

HA MUERTO MANUEL LLANEZA

Los trabajadores mineros y la organización socialista han perdido uno de sus más nobles militantes

En la muerte de Llaneza

Para los que no tenemos la profesión de periodista es difícil pergeñar unas líneas, que casi han de ser improvisadas, acerca de la personalidad de un camarada y fraternal amigo, cuya muerte nos ha sorprendido, de la contextura de un luchador como lo fué el camarada Manuel Llaneza, con el que entré en relaciones a su regreso de Francia, cuando, encarnado con la organización del Sindicato de Obreros Mineros de Asturias, esperaba él una tarde la impresión del reglamento de esta entidad en la imprenta de Oviedo en que se hacía la tirada de LA AURORA SOCIAL, que yo dirigía por entonces, en 1911, a medias con el extinto e inolvidable amigo José María Suárez, que también lo fué entrañablemente de Llaneza.

Como tantos otros, Llaneza, en 1906, a consecuencia de la huelga ocurrida en las fábricas y minas de la Empresa Fábrica de Mieres, tuvo que exiliarse, que ése fué el éxito conseguido por los jóvenes impulsivos de aquel tiempo, que para conquistar un aumento de salario en circunstancias no las más favorables, arrastraron tras de sí a todo el personal; que fué vencido y perseguido después con ensañamiento, y que, a poco, no sólo priva a la organización obrera mienense de sus mejores adalides, sino también del edificio levantado por propio impulso para Centro Obrero, si a tiempo no acuden a librarlo de las garras judiciales abnegados compañeros y simpatizantes de Oviedo, primero, y la Sociedad de Albañiles de Madrid, después.

Al cabo de algunos años de residencia en el norte de Francia, regresó a España Manuel Llaneza, yendo a Barruelo, donde tenía familia, y luego a Asturias, donde habla nacido, en el valle de Langreo, trayendo en su cabeza la idea fija de crear la organización obrera con arreglo al modelo que había visto en los mineros franceses.

En un artículo dedicado a Llaneza, recordaba el compañero Sánchez Gall, que fué durante algún tiempo maestro en la escuela del Centro Obrero de Mieres, en las columnas del periódico «El Hombre Rojo», que allá por 1918 publicaban en Gijón algunos hombres de ideas progresivas, las polémicas que nuestro malogrado amigo hubo de mantener con varios compañeros, uno de ellos el veterano y retirado de la lucha activa por motivos de salud, Juan González, uno de los contados camaradas significados que no marcharon de Mieres en 1906, sobre sí era mejor la organización por localidades, y luego federarlas, o, como sostenía Llaneza, crear la organización del centro a la periferia, con una dirección y una sola Caja, que fué lo que al fin prevaleció.

Las duras peleas que Llaneza y demás directivos del Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias tuvieron que sostener para defenderse contra la polla extremista, de la derecha y de la llamada izquierda, no son para contadas en los estrechos límites de un artículo hecho con apremios de tiempo y sin la documentación que se precisa, pudiendo sólo referir algunos episodios recordados en conversación con un amigo poco antes de escribir estas líneas, episodios aislados que demuestran la valentía y serenidad de Manuel Llaneza.

Elegido alcalde de Mieres por elección de los concejales de aquel Ayuntamiento, como es natural, utilizaba el coche de la Corporación municipal para sus menesteres, podíamos decir municipales y sociales, ya que para asuntos particulares no lo necesitaba. En cierta ocasión tuvo que ir a Langreo, y el regreso no pudo emprenderlo hasta cerca de la media noche. Como en Sama se encontraba Sánchez Gall, que había ido a Sotondio a dar una conferencia y tenía que regresar a Mieres, Llaneza le invitó a acompañarle en el coche, en que regresarían él y Eusebio Marcos, que estaba también de viaje. Montaron los tres en el auto, y antes de salir de Sama, al dar vuelta en una esquina de la carretera que va a Mieres, varios sindicalistas, que debían esperarlos, les dispararon varios tiros. Rápidamente se detiene el coche; salta a tierra Llaneza, seguido de sus compañeros, que, como aquél, ninguno lleva armas, y los valientes huyeron a toda velocidad.

En otra ocasión, al recibir la noticia en Mieres de que algunos obreros que se declaran católicos habían asesinado a afiliados del Sindicato de los Obreros Mineros de Asturias, recordando que en el ser-

vicio militar había pertenecido a un regimiento de caballería, busca un caballo y se decide a partir para Moreda, a castigar a los asesinos, que disfrutaban toda clase de protecciones. Costó gran trabajo a los amigos, especialmente al entonces tesoro de La Mutualidad Obrera, Manuel García, más conocido por «Bilbao», el detenerle ya cerca de la salida de Mieres, y hacerle desistir de su temeraria empresa.

La bondad personificada en Llaneza no le impedía ser enérgico en el cumplimiento de sus deberes, como lo demostró siendo alcalde de Mieres, en que prohibió el juego. Pero en una Sociedad de lo más «granadito» del pueblo se tiraba de las orejas al acreditado Jorge sin obedecer a los guardias ni los bandos de la Alcaldía. Una noche, de sorpresa y por una puerta de escape que él conocía, se presentó Llaneza en la sala de juego y detuvo a los desobedientes a sus órdenes. Para librarse de la detención y del escándalo, el uno invocaba su nombre, muy conocido, como de persona rica; el otro, su cargo de diputado, etc.; pero Llaneza les dijo que él era alcalde, y los detuvo a todos.

Su paso por la Alcaldía ha de ser siempre recordado con elogio para su memoria y para aplauso del Partido que produce esta clase de hombres. Procuró fomentar la enseñanza, entre otras cosas, haciendo que prosiguieran las obras del Grupo escolar Aniceto Sela, ya terminadas y honra de Mieres. Al tomar posesión del cargo, prometió, y lo cumplió, no molestar a ningún empleado por sus opiniones políticas y religiosas, con asombro de algunos que esperaban la cesantía inmediata. En obras municipales colocó a los ferroviarios seleccionados en 1917, y con esto y otras muchas cosas que realizó, y que no es éste el momento de estudiarlas, interrumpió la tradición de los presupuestos con déficit, saldándolos con superávit de 80.000 pesetas en dos años seguidos.

Algunos compañeros publicaban entonces un periódico, «La Verdad», y no sólo nunca se sirvió de ellos Llaneza para ensalzar su gestión municipal, sino que ni siquiera permitía «bombos» en su favor y hasta le aconsejaba suspender la publicación.

Era el ángel de la guarda para la organización minera — y perdónese la expresión —, para la que no regateaba sus cuidados, enfermo y todo desde hace algunos años, y hasta descuidando el régimen que debía observar para recobrar la salud: Así que no sólo salió al paso de todas las asechanzas contra el Sindicato, sino que, además, trabajó y no descansó hasta crear la Federación Nacional de Obreros Mineros.

Los éxitos de la mina «San Vicente», sin dejar de reconocer lo que se debe a la seriedad e inteligencia de su administrador, el amigo Amador Fernández, y demás colaboradores en los trabajos de oficinas, de los talleres y galerías, débense en gran parte a las continuas gestiones de Llaneza, yendo a todas partes en busca de clientela en momentos difíciles, sin jamás hipotecar sus excelentes cualidades de luchador.

Cuando la huelga de 1917, en que el general Burguete pedía aeroplanos y alambradas para acorralar a Manuel Llaneza, una de las «alfambras» que se pretendía cazar, nuestro amigo iba, ingeniosamente, de un valle a otro, sin que las autoridades dieran con él. Sin embargo de esta ciega persecución, cuántas desgracias evitó Llaneza con sus sanos consejos a los más excitados por las torpes acometidas de la autoridad!

No es esto, ciertamente, una biografía del llorado amigo, sino co-responder a la amable invitación de que le dedique unas líneas por haber convivido tantos años con él en las luchas socialistas de Asturias, lo que, aun costándole trabajo escribirías, me sería más penoso desatender aquella, y ya es hora de que ponga punto final. Más antes, ya que tanto se habla de nuestro practicismo y de nuestros sentimientos groseros para conseguir comer mejor y trabajar menos, como si éste no fuera, en fin de cuentas, el ideal de todos, y más cuando el progreso en la mecánica produce con exceso, y, mejor distribuida la riqueza, habría para todos, no sólo para atender a las necesidades materiales, sino también para las espirituales, séame permitido recordar un hecho que habla muy alto del sentimiento artístico de Llaneza.

Estábamos una tarde unos cuantos amigos en el Café la Paz, de

Oviedo, en animada conversación. De pronto, un sexteto deja oír sentidas notas, arrancadas a sus instrumentos. Isidoro Acevedo, que era uno de los contortuosos, pretendió seguir la amistosa charla, y Llaneza exclama: «Espere, compañero, y déjeme ahora deleitarme con la música.» Acevedo dedicó, en LA AURORA SOCIAL, un artículo ensalzando estos sentimientos artísticos de Llaneza, que tan bien encajaban en las exquisiteces de su alma de niño.

Mucho valen los hombres en el

cultivo de las ideas, y muchas veces, cuando éstos faltan con condiciones para propagarlas, la virtud de ellas no basta para que se extiendan y arraiguen en el cerebro humano; pero aunque Llaneza valía mucho como luchador y era oro finísimo como compañero y como amigo, su muerte, hirviendo la cuerda sensible de nuestras amistades y de nuestras convicciones ideológicas, más que llorarla, por su temprana desaparición, pues a los cincuenta y un años, que tenía nuestro amigo, se es joven aún, y

más si el corazón conserva el vigor necesario para la lucha, la mejor expresión de dolor y el más ferviente tributo que pueden rendirle a su memoria los que le admiraban y los que han de sucederle en los trabajos por el mejoramiento y redención de la clase obrera, es imitarle en su amor a la idea, en su desinterés para difundirla y en su cariño para hacer fuerte la organización, huyendo de los motivos que impidan su desarrollo, para llegar cuanto antes al triunfo socialista.

Manuel VIGIL MONTOTO



MANUEL LLANEZA

Pocas horas después de haber redactado la noticia, breve y esperanzadora, de que nuestro amigo del alma se hallaba enfermo, aquejado no más que por un ataque gripal, llegó el telegrama, seco y brutal como un mazazo, comunicándonos la triste nueva de que Manuel Llaneza había muerto.

Si a nosotros la noticia nos conmovió profundamente, comprendimos el dolor inmenso con que la habrán escrito nuestros buenos amigos Parrado y Amador Fernández al enviárnosla desde Mieres y Gijón. Pero ahí está la fatalidad implacable, que parece complacerse a cada paso en arrebatar de nuestras filas a los mejores militantes, ante la cual no nos queda sino rendirnos con el corazón atormentado por el dolor de perder siempre el hermano bondadosísimo, todo fervor y entusiasmo en la lucha y en la defensa de los ideales socialistas que Llaneza profesaba con el más puro de sus amores.

Se nos ha ido el camarada Llaneza mucho antes de que la vejez se adueñara de su espíritu andariego de viajero incansable, de misionero que sabía ejercer con suprema dignidad su apostolado emancipador entre los humildes.

Acababa apenas de llegar a Madrid después de haber cumplido en Huelva con la misión fraternal de visitar a trabajadores que habían perdido la libertad. Sólo tuvo tiempo para realizar otras gestiones, acompañando a Moisés Sánchez Gall, en favor de los sufridos mineros de Almería.

Y atacado alevosamente por la gripe, se vió obligado a marchar precipitadamente a Asturias, la tierra amada en que nació, donde transcurrieron azarosamente los años de su juventud heroica y admirable y donde muy pronto repararían sus huesos de trabajador sencillo, que sólo supo de sacrificios, realizados con la alegría sublime del que sabe dar la vida sonriendo por los ideales que ennoblecen la vida del hombre.

Llaneza conoció todos los dolores de la mina, en la que trabajó desde niño hasta más de los treinta

años, y no quiso ser nunca más que eso: un minero auténtico y un socialista que puede ser tomado como ejemplo al colocarlo entre las vidas más irreprochables. Sin embargo, no sabemos por qué los profesionales de la injuria quisieron envolver esta figura, aureolada por la austeridad, en el vaho ponzoñoso de sus malas pasiones. Llaneza no tuvo nunca rencor para nadie. No conocía el odio: tal era la grandeza de su alma, y sonreía con la sencillez de un niño grande cuando se le hablaba de las campañas infames de que le hacían objeto los enemigos sistemáticos de nuestro Partido.

Su único orgullo era ser socialista y discípulo del viejo maestro Pablo Iglesias. Al frente del Sindicato hizo cara con serenidad a los tiempos de más ruda lucha en el Sindicato Minero de Asturias y en la Federación Nacional de Mineros de España. En los años de las vacas gordas, durante la guerra europea, cuando el oro afluía abundante hacia las cajas de los exportadores de carbón y se enriquecían prodigiosamente todos los logreros y mercaderes que merodeaban junto a los patronos de las minas, Llaneza era el de siempre: el hombre sencillo que no conoció jamás la ambición y que quizás tuvo como el más preciado timbre de nobleza el de ser pobre. Su sueldo del Sindicato no le proporcionaba medios de vida para sostener su numerosa familia, y allá tuvo que establecer en Mieres una modesta tienda, donde la compañera de su vida—admirable mujer, a la que rendimos nuestro fervoroso saludo en estos momentos de supremo dolor—ayudaba a Llaneza a ganar el sustento y a costear la educación de sus cinco hijos.

Lo otro, las miserias que sólo podían concebir seres de acusada ruindad espiritual, era algo absolutamente incompatible con el carácter incorruptible de nuestro llorado camarada, y ni siquiera quizás le molestaban, porque sabía que ningún hombre bien nacido podía hacerse eco de tales infamias. Ha muerto Llaneza cuando flo-

recian en su espíritu todas las ilusiones de su alma verdaderamente juvenil. Con qué entusiasmo nos hablaba ha pocas semanas de la aparición de LA AURORA SOCIAL, de Oviedo, como diario fraternal colega tal como Llaneza lo soñó. En estos ensueños la muerte ha venido a sorprenderle, y seguramente la vió llegar con la sonrisa del que se pasó la vida prodigando bondades entre sus semejantes. Era, para lo suyo, despreocupado, y así no quiso dar importancia al grave quebranto que sufrió en su salud hace dos años al declararse una dolencia hepática que ahora se complicó con la gripe y una bronconeumonía. Por eso su muerte, tan escondida, hizo la presa cuando nuestro compañero se hallaba en plena actividad de viajes y gestiones al servicio de la organización obrera. No ha sido la muerte del hombre caduco que poco a poco se va entregando a los embates de la enfermedad, sino la del militante que cae junto a su puesto de combate sin dar tregua al espíritu ni a la mente de organizador y orientador de los mineros españoles.

Vayan estas líneas, escritas a vuelo pluma, como el postrer homenaje de hermanos al camarada con el que nos unían indestructibles vínculos de afecto y de compenetración en el ideal socialista. Los trabajadores de Asturias y los de toda España hemos perdido un amigo de inapreciable valía. El puesto que deja Llaneza no se reemplaza fácilmente. Pero fué su vida tan bien empleada en la obra educativa y de educación, que el grupo de jóvenes amigos y camaradas de Llaneza sabrán en Asturias y en toda España continuar labor tan honrosa y proporcionar a la organización minera triunfos resonantes que sean prolongación adecuada de lo que Llaneza logró con tanta inteligencia como decisión y entusiasmo.

Ha muerto nuestro camarada inolvidable, pero su obra pervivirá con pujanza incontenible y ella honrará de modo insuperable la figura nobilísima de Manuel Llaneza.

Una ofrenda a Llaneza

Anteanoche, ocupados en nuestra labor diaria de escribir EL SOCIALISTA, el teléfono nos anunció la fatal noticia de que nuestro camarada y amigo íntimo Manuel Llaneza estaba en trance de perder la vida. La noticia nos causó sorpresa y dolor a la vez. Sorpresa, porque no hacía más que horas que nuestro noble amigo y camarada había estado entre nosotros, ligeramente indispueto de la epidemia gripal que tan duramente ha castigado a los madrileños; dolor, porque no nos podíamos hacer a la idea de perder a un hombre tan íntimamente nuestro y de un valor indiscutible para nuestras ideas, y sobre todo para los mineros asturianos.

Pero aquel anuncio, desgraciadamente, se ha convertido en realidad. Manuel Llaneza, el secretario del Sindicato Minero Asturiano, el hombre íntegro, inteligente y batallador, ha muerto. El proletariado asturiano y el de España entera está de luto. Ha perdido uno de sus mejores militantes.

Escribimos estas líneas con el alma acogojada y trémula de emoción dolorosa. No nos proponemos hacer la biografía del camarada ya desaparecido. Su biografía va unida, como su propia vida, al glorioso movimiento obrero y socialista asturiano. Todos los progresos económicos, morales e intelectuales realizados por los mineros de Asturias a él se deben. Y ahora, cuando ha desaparecido de entre nosotros, sabrán los mineros y sabremos todos lo mucho que valía este hombre modesto y honrado.

Y no queriendo ser estas líneas una biografía, ¿qué son? Una ofrenda del alma al amigo cordial y correligionario incansable. Unas palabras de consuelo a su afligida familia, sobre todo a su virtuosa mujer, que ha sabido compartir heroicamente con él las crueles vicisitudes de la lucha, que en Asturias fué cruenta con él.

Recordamos a nuestro Manuel Llaneza joven, sanamente perseguido, acorralado por la burguesía

cerill y cruel, lanzado con su familia e infinidad de buenos camaradas a la emigración en Francia, para poder escapar a las garras de la miseria y de la injusticia.

Su recio espíritu no se dejó abatir. En la emigración se ilustró más y se acabó de afirmar su conciencia socialista. Las persecuciones, en vez de apagar la llama de la rebeldía, la encienden más aún. De la emigración vino para organizar el Sindicato Minero, cuya organización anterior había quedado deshecha en la memorabilia lucha que tan vibrante reflejo Ciges Aparicio en su hermoso libro «Los vencidos». Y Llaneza, el representante de los vencidos en aquel glorioso movimiento, ha sabido desquitar a la clase trabajadora de las minas de su derrota, llevándola, con su serena y ecuaníme dirección, a los triunfos sucesivos que ha alcanzado y que tanta resonancia han tenido en la opinión proletaria del mundo.

Llaneza fué apasionada e injustamente combatido. Y no sólo combatido, sino torpe y zafamente calumniado e injuriado. Sobre todo en estos últimos tiempos. La pasión política se ensañó con este hombre tan honrado, ante cuya figura se descubrirán ahora hipócritamente los propios calumniadores. De tan baja condición moral son nuestros enemigos. Pero Llaneza era invulnerable. Cuando leía las infames calumnias sonreía tranquilo porque sabía que su prestigio personal, ganado con su propio esfuerzo, no padecía con esas campañas infames. Eran enemigos pequeños para un hombre espiritual tan fuerte. Y ahí queda su obra en pie para demostrarlo.

Ahora, desaparecido el hombre, queda su vida ejemplar, en la que deben inspirarse los militantes para continuar la lucha redentora del proletariado. Que tenga muchos imitadores es lo que deseamos. No acertamos a escribir la última palabra de este artículo. Así está de acogojado nuestro ánimo.

M. CORDERO

LAS PRIMERAS NOTICIAS DE LA MUERTE DE LLANEZA

A las nueve de la mañana recibimos ayer los despachos siguientes:

GIJÓN, 24. (Por teléfono).—Hoy sábado, en las primeras horas de la mañana, ha muerto en Mieres nuestro entrañable camarada Manuel Llaneza.—Amador.

MIERES, 24. (Por teléfono).—Llaneza falleció a las siete de la mañana. Parrado.

EL ENTIERRO.—HABRÁ PARO GENERAL EN LAS MINAS

MIERES, 24. (Por teléfono).—El entierro del compañero Llaneza se verificará el próximo lunes, día 26, a las once de la mañana.

Los trabajadores realizarán una imponente manifestación de duelo, con paro general en las zonas mineras.—Parrado.

EL CADAVER, EN LA CASA DEL PUEBLO

MIERES, 24.—Son numerosísimas las personas que desfilan por el local del Centro Obrero, que es donde se halla expuesto el cadáver de Manuel Llaneza, para expresar su pésame a la familia, a la Agrupación Socialista y al Comité ejecutivo del Sindicato Minero.

Se reciben por millares los telegramas y telegramas de distintas partes de España, de organizaciones y particulares, en los que hacen presente el sentimiento que les ha causado la muerte de Llaneza.

LAS EJECUTIVAS DE LA UNIÓN GENERAL Y DEL PARTIDO

Tan pronto se supo ayer mañana en la Casa del Pueblo la noticia del fallecimiento de Llaneza, se reunieron conjuntamente, previa convocatoria urgente, las Ejecutivas de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, acordándose que por la noche salieran con dirección a Mieres, para asistir al entierro, nuestros compañeros Saborit, Cordero y Carrillo, en representación de ambos organismos nacionales.

Dichos compañeros marcharon anoche a Asturias, llevando una magnífica corona de flores.

También marcharán a Mieres nuestros compañeros Manuel Vigil, Anastasio de Gracia, en representación de la Sociedad de Albañiles (El Trabajo), y Pérez Blesa, en representación del Sindicato Nacional Ferroviario.

Asimismo salió para Asturias el camarada Moisés Sánchez Gall, que representará en el entierro de Llaneza al Sindicato Minero de la provincia de Almería.

MANIFESTACIONES DE DUELO

Inmediatamente que se conoció en Madrid la triste noticia de la muerte de Llaneza comunicaron su sentimiento al Sindicato Minero Asturiano las Ejecutivas del Partido Socialista y de la Unión General, la Redacción de EL SOCIALISTA y la Federación Nacional de Juventudes Socialistas.

En la Casa del Pueblo de Madrid, donde tanto se quería a Llaneza, su fallecimiento produjo penosísima impresión, y se cursaron en seguida numerosos telegramas de pésame de las Federaciones y Sindicatos.

SE EXTIENDE LA NOTICIA POR TODA ESPAÑA

El Sindicato Minero Asturiano comunicó por teléfono la noticia de la muerte de Llaneza a todas las Secciones de la Federación Nacional de Mineros, y de modo especial a nuestros queridos amigos Fernando de los Ríos y Largo Caballero, en Madrid, y a Ramón González Peña y Florentino M. Torner, en Huelva.

El Sindicato Minero envió un telegrama al señor Ormaechea interesándole solicite del Gobierno un permiso especial a fin de que Peña y Torner puedan concurrir al entierro de Llaneza.

PESAME DE LA AGRUPACION SOCIALISTA MADRILEÑA

La Agrupación Socialista de Madrid ha enviado a la Casa del Pueblo de Mieres el siguiente telegrama de pésame:

«La Agrupación Socialista Madrileña, hondamente conmovida por la muerte del querido Llaneza, expresa su sentimiento por la pérdida de tan entrañable camarada, de inapreciable valor para la organización obrera asturiana.—Gana, secretario.»

OTROS TELEGRAMAS DE MADRID

El compañero Anastasio de Gracia, en nombre de la Federación Nacional del Ramo de la Edificación, nos envía la siguiente carta:

«Haga constar en las columnas de nuestro diario el sentimiento que nos produce la muerte del compañero Manuel Llaneza, a quien consideramos como ejemplo de luchadores de la organización obrera y socialista de España.»

DATOS BIOGRAFICOS

Manuel Llaneza Zapico nació en San Miguel de Lada, Concejo de Langreo (Asturias), el día 14 de enero de 1879. Contaba apenas dos años cuando sus padres se trasladaron a Barruelo, empezando a trabajar en aquellas minas a la edad de once años. En 1902 se trasladó a Mieres, donde más tarde se casó. El viaje lo hizo a disgusto de sus familiares. Su finalidad parece que era la de cursar allí la carrera de capataz facultativo de minas. La falta de recursos a su llegada le obligó a buscar refugio durante dos noches en un carro de la panadería «La Aurora».

Después de algunas peripecias logró entrar a trabajar en el grupo minero de «Poca Cosa». Fué a hospedarse en la casa de Adanto Diaz, donde había estado domiciliada anteriormente la Agrupación Socialista. También estaban hospedados en dicha casa los socialistas más significados, tales como Luis Miranda, Víctor Huergo y Leopoldo Noguera. Llaneza, deseoso de realizar estu-

DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Las salpicaduras del acuerdo sobre la compra del Manicomio

Ayer se reunió el Pleno de la Diputación provincial, al que faltaron algunos diputados, entre ellos nuestro camarada Ovejero, que, como sabemos, nuestros lectores, ha tenido que guardar cama afectado por la epidemia gripal.

Presidió el señor Sáinz de los Terreros, aprobándose en definitiva diversos acuerdos adoptados por el Permanente. Entre ellos están la prórroga de contrato con un agente recaudador de cédulas personales en la provincia; la adjudicación del concurso convocado para arrendamiento de terrenos destinados a viveros de repoblación vitícola, y la aprobación del proyecto, presupuesto y pliego de condiciones correspondiente a las obras de ensanchamiento del camino vecinal de Cadastal de los Vidrios a Centenios.

Aprobado el orden del día, se pusieron a discusión los asuntos adicionales de la presidencia. La Corporación quedó enterada del oficio del gobernador civil en el que se da cuenta de haber sido desestimada la instancia presentada por don Manuel Escobedo Duato en solicitud de que se suspenda el acuerdo adoptado por la Diputación relacionado con la adquisición del Manicomio de Ctempozuelos.

También se dió cuenta de una comunicación del comisario regio de la Banca Privada, en la que manifiesta su conformidad en atender la petición que se le hizo de que designase un miembro del Consejo para dictaminar acerca del valor del referido Manicomio en la Comisión propuesta por el Pleno anterior.

Asimismo el secretario del Colegio Oficial de Médicos comunica a la Corporación provincial que para los mismos fines han sido designados los doctores Latorra, Villaverde y Juarrros.

El presidente anunció que en breve serían nombrados los restantes miembros de la Comisión, la que pronto comenzaría sus trabajos. Se acordó rehabilitar un crédito de 75.000 pesetas, aprobado también por el Permanente, para renovar o adquirir material con destino a la imprenta provincial. Acordóse igualmente rehabilitar para 1931 las fracciones de créditos votados para diversas obras en el pasado ejercicio, que no tuvieron aplicación, y cuyo total asciende a 1.006.316,21 pesetas.

El señor Cámara pidió que, en atención a la aguda crisis de trabajo existente en la provincia, se procure activar las obras dependientes de la Diputación, a fin de contribuir en lo posible a la atenuación de este fenómeno.

Se nombró como secretario interino de la Corporación a don Simón Martínez Yáñez, en tanto que restablece el señor Viñala y el oficial mayor, señor Rivera, a la sazón enfermos.

Por último, tras unas frases pintorescas del presidente, se tomó en consideración su propuesta de que se dé conocimiento al fiscal de su majestad de la campaña que con intento de prestigio viene realizando «La Nación» contra los diputados que votaron el acuerdo de compra del Manicomio de Ctempozuelos.

El presidente, después de gloriosos ciertos artículos humorísticos publicados por el referido diario, dijo que la

publicación de algunos documentos en el órgano de la U. P., como son los informes del letrado señor Pinós y del interventor, parece revelar la existencia de indiscreción por parte del personal empleado en la Diputación, y en consecuencia propone sea incoado el oportuno expediente para averiguar quién ha podido facilitar las copias de los documentos aludidos para ser publicados por «La Nación».

Así quedó acordado, nombrándose al diputado señor Crespo como instructor del expediente y letrado al señor Martínez de Velasco.

En la sección de ruegos y preguntas, el señor Cámara dió cuenta de una asamblea agraria proyectada por la Diputación de Valladolid, que tal vez se celebrará en Madrid, y pidió se adhiera a ella la Diputación. Así se acordó, nombrándose a este diputado para que represente a la Corporación en los trabajos preparatorios de dicha asamblea.

Y después de esta «labor» de media hora, se levantó la sesión.

En la Unión Española de Explosivos

ABUSOS INTOLERABLES

Extraña sobremanera que una Empresa como la Unión Española de Explosivos cometa tantos atropellos con sus obreros.

En la fábrica del Cerro de la Plata se despide semanalmente a cierto número de obreros sin el previo aviso con una semana de anticipación, y en cambio a dos obreros mecánicos si se les dió el aviso en el plazo reglamentario, además de que se les concedieron dos horas diarias para que buscaran trabajo en otra parte, según prescripción que consta en un contrato firmado por ambas partes.

No nos explicamos esta diferencia de trato ni el caprichoso criterio a que obedecen estas distinciones. En la misma situación económica y moral se encuentran los demás obreros despedidos, y a la adopción de esa medida debe acompañar el derecho a la semana de despido.

No son sólo estos casos los que impiden el desarrollo de relaciones de armonía entre patronos y obreros. Recurren a alegar que hay escasez de trabajo, lo que no es cierto, para establecer turnos de cuatro días por semana, y se da el caso bohemioso de que admiten la carga y descarga de vagones y fabricación de fosfatos a destajo. Para ellos no representan impedimento las leyes vigentes y las violan a placer, sin ninguna clase de escrúpulo.

Después de épocas de bonanza, en que ningún rozamiento perturbó la normalidad cordial entre ambas partes, la intrusión de un caciquillo, que no es digno ni de que se le nombre, ha originado el general descontento entre todos los obreros. Constantemente la Compañía es llamada a los Comités paritarios. En la dirección y organización de los trabajos reina una zarabanda indescriptible. Todo se hace mal y de mala manera; no se examinan los materiales para nada; lo mismo trabaja el electricista de albañil que los mecánicos de carpinteros, y viceversa.

No ocurría lo propio cuando ocupaba el cargo de director don Federico Carpi, cuya inteligencia alcanzaba a emplear a cada uno en su labor adecuada.

Recomendamos al actual que rectifique su ineptitud con el estudio de la obra realizada por aquel señor. Es preciso que lo haga porque así lo reclama el interés natural del negocio y el cumplimiento para con los obreros de ineludibles deberes de consideración.

Diego GARCÍA PEREZ

TRÁGICA CATÁSTROFE MARÍTIMA

Naufraga un barco pesquero y perecen nueve marineros

VIGO, 24.—Esta mañana salieron en pareja los vapores pesqueros «A B C» y «Rosita». Al poco rato de navegar se separaron, y el primero fue a encallar en unas piedras del bajo El Lobo, en el cabo de Figueras.

Al notario el «Rosita» acudió en su auxilio arriesgadamente y llegó hasta la zona del bajo denominado El Lobo. Los mismos marineros del «A B C» advirtieron a gritos a sus compañeros del peligro que corrían. Entonces el «Rosita» dió marcha atrás y los tripulantes del «A B C» se lanzaron al agua; pero como consecuencia de la bruma y la mala visibilidad fueron inútiles todos los esfuerzos que hicieron los hombres del «Rosita» para ayudar a los naufragos.

Tras de improbos trabajos fue hallado el cadáver de José Garrido, fogonero, natural de Bayona y vecino de Vigo. El cadáver fue trasladado a Bouzas en el «Rosita».

El «A B C» quedó destruido a consecuencia del choque con las peñas y se hundió en menos de dos horas.

Numerosas embarcaciones pequeñas y de pesca se dedicaron desde esa mañana a buscar a los naufragos; pero a última hora de la tarde han comenzado a regresar a los puertos sin noticia de ninguno de ellos.

El cadáver de Garrido, en Bouzas. VIGO, 24.—A las cinco y media de la tarde llegó a Bouzas al pesquero «Rosita» con el cadáver del fogonero José Garrido, único encontrado de los naufragos.

En los muelles se hallaba agrupado el vecindario esperando la llegada del vapor pesquero.

El barco iba mandado por un marinero.

VIGO, 24.—Al ocurrir el suceso, el barco no llevaba patrón de costa, y hacia sus veces el patrón de pesca Francisco Blanco. Parece que cuando ocurrió el naufragio Francisco Blanco iba descansando, con objeto de hallar-

se en disposición de dirigir esta mañana las faenas de pesca; labor en la cual era perito, por lo que entregó el mando del barco a un marinero de Corrubedo, llamado José Azeitas.

Según noticias, ayer desembarcó el maquinista del «A B C» por hallarse enfermo a consecuencia de un ataque de gripe, y pasó a ocupar su puesto a bordo un hijo suyo, llamado Francisco.

De todos ellos sólo ha sido hallado el cadáver de José Garrido, ignorándose el paradero de los restantes.

La catástrofe ha causado gran impresión en toda la zona pesquera, en particular en los pueblos donde habitaba alguna de las víctimas, y, sobre todo, en Bouzas, donde, como se recordará, murieron varios trabajadores no hace mucho tiempo a consecuencia de otra catástrofe marítima.

Quénes son las víctimas. VIGO, 24.—Los marineros víctimas del naufragio del vapor pesquero «A B C» son los siguientes: José Azeitas, de Corrubedo; José Díaz, de idem; Miguel Lorenzo, de Alcabre; Francisco Grandal, de Bouzas; Daniel Cabanelas, de Marín; Francisco Blanco y su hijo Francisco, de Bouzas; un niño de corta edad, cuyo nombre se ignora, y el fogonero, José Garrido.

Arde una choza y muere abrasada una niña

TOLEDO, 24.—En el lugar llamado Tomillo, del pueblo de Ventas con Peña Aguilera, se quemó una choza, pereciendo la niña de seis meses Carmen Sotomayor Cepeda.

Se ignoran las causas del incendio, aunque se supone que este fue casual. La madre de la infortunada criatura se hallaba de compras en un pueblo próximo, y el padre apacentaba ganado en las inmediaciones de la choza destruida.

Sociedad de Profesiones y Oficios Varios de Madrid

CONVOCATORIA. Con arreglo al artículo 22 del reglamento, esta Sociedad celebrará junta general ordinaria, correspondiente al segundo semestre del año 1930, el día 24 de febrero, a las nueve y media de la noche, en el salón pequeño de su domicilio social, Piamonte, número 2, para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura y aprobación de actas.
2.º Lectura y aprobación de las cuentas del segundo semestre de 1930.
3.º Gestión y proposiciones de la Junta directiva.
4.º Preguntas y proposiciones de los asociados; y
5.º Elección de cargos.

Madrid, 1 de febrero de 1931.—La Directiva.

MOVIMIENTO ECONOMICO DEL SEGUNDO SEMESTRE DEL AÑO 1930, CON EXPRESION DE LAS CUENTAS Y CONCEPTOS QUE EN EL PARTICIPAN

Table with columns: Concepto, Pesetas. Rows include Saldo anterior en metálico, Recaudado por cobranza de cupones, Haber, Debe, Capital en créditos a realizar, etc.

Pastillas "Klam"

Curan la TOS por fuerte y crónica que sea. ¡PROBÁDLAS! La primera caja conviene. Sólo cuesta TRES REALES.

URINARIAS

LO MAS EFICAZ, COMODO, RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO (AMBOS SEXOS)

Sin lavajes, inyecciones, ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la blenorragia, gonorrea (gota militar), cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas semanas cuatro o cinco CACHETS COLLAZO por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a A. García, Alcalá, 35, Madrid. Precio: 16,25 pesetas.

amigos y compañeros, un día se decidió a plantear en forma la transformación en diario del antiguo semanario socialista LA AURORA SOCIAL. La idea cayó bien entre los trabajadores y socialistas, hasta el punto de que en un plazo de menos de tres meses se recaudó para ello la suma de veinte mil duros.

Fue también uno de los gestores más esenciales en el desarrollo y éxito que viene obteniendo el Sindicato Minero de Asturias en su experimento social de explotación directa de las minas de «San Vicente».

Por toda la cuenca minera, y debido a iniciativa del propio Llaneza, se han levantado grandes Casas del Pueblo, que harán imperecedera la memoria y el recuerdo del gran líder de los mineros asturianos.

MANIFESTACIONES DE PESAME (Por teléfono y telégrafo.)

POLA DE LAVIANA.—La Casa del Pueblo, en nombre de los trabajadores, expresa su mayor dolor por la muerte del mártir batallador en defensa de los oprimidos camarada Manuel Llaneza.—Los Comités.

PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE.—Fallecimiento inesperado del camarada Llaneza causó hondo sentimiento entre los trabajadores de esta cuenca minera, lamentando tan sentida e irreplicable pérdida.

En nombre de los trabajadores y los correligionarios enviamos al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores la expresión de nuestro hondo sentimiento, como igualmente a la familia y al Sindicato Minero Asturiano.—Federación y Sindicato, Blanco; Agrupación Socialista, Mansilla.

LA CAROLINA.—La muerte de Llaneza ha causado hondo impresión entre los trabajadores de ésta. Reciben la familia y el Sindicato Minero el sentido pésame de los trabajadores carolinenses.—Secretario, Cirilo Guerrero; presidente, Palomino.

VICALVARO.—Reunida en junta general la Agrupación Socialista de esta localidad, al dar cuenta la Directiva de la muerte del prestigioso camarada Manuel Llaneza, la asamblea ha tomado el acuerdo de que conste en acta el sentimiento de la Agrupación y mediante EL SOCIALISTA se haga público el dolor que nos produce tan irreplicable pérdida. Pedro Jiménez, presidente.

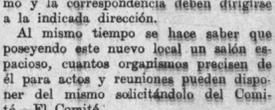
Círculo Socialista de las barriadas del Puente de Segovia

CAMBIO DE DOMICILIO. Se pone en conocimiento de los afiliados de esta entidad, como asimismo de las organizaciones obreras y particulares, que habiéndose establecido dicho Círculo en su nuevo domicilio social, Paseo de Extremadura, número 37 (Puerta del Ángel), todos cuantos asuntos afecten al mismo y la correspondencia deben dirigirse a la indicada dirección.

Al mismo tiempo se hace saber que poseyendo este nuevo local un salón espacioso, cuantos organismos precisen de él para actos y reuniones pueden disponer del mismo solicitándolo del Comité.—El Comité.

50 PESETAS DENTADURAS en caucho o aluminio, irrompibles; 10 pesetas dientes hijos (pivos); 20 pesetas coronas oro 22 kilates. ALVAREZ, MAGDALENA, 25.

LA REVISTA DE TODA PREDILECTA PERSONA CULTA



REVISTA DE TODA PREDILECTA PERSONA CULTA. PUBLICACION SEMANAL. PUEBLA DE CALZADA. PUEBLA DE CALZADA. PUEBLA DE CALZADA. PUEBLA DE CALZADA.

En Francia trabajó en las minas del Pas-de-Calais durante dos años.

En agosto de 1910, a su regreso de Francia, pensó en la organización del Sindicato Minero, aunque el ambiente entre los obreros no era nada favorable. Las dificultades que encontraba por estos motivos eran grandes. Tomó como pretexto la venta de novelas y periódicos viejos, que le facilitaba el camarada Juanín, para visitar pueblos y aldeas, ya que lo que en realidad hacía era una intensa labor de propaganda.

En todas partes conversaba y cambiaba impresiones con los obreros sobre la necesidad de constituir organizaciones, exponiéndoles un tipo de organización que procedía a estructurar, abandonando el arcaico esquema de organización mixta que hasta entonces había existido.

En agosto de 1910 se dió ya por constituido el Sindicato de Obreros Mineros de Asturias, del cual fue Llaneza su secretario general. Por el año 1911 era de tal magnitud la tarea que pesaba sobre Llaneza, que se le asignó una retribución de cien pesetas mensuales.

Fue Llaneza hombre que llevó una vida muy activa e intensa en la organización obrera y socialista. En 1911 fue elegido concejal en representación de la organización socialista en el Ayuntamiento de Mieres, de cuya Corporación ocupó la Alcaldía-Presidencia desde enero de 1918 hasta marzo de 1921, renunciando a dicho cargo con motivo de la escisión producida en dicho año en las filas del Partido Socialista.

Dentro del Ayuntamiento se significó por su labor honrada y depurada administración. También se distinguió en los trabajos de organización y obras realizadas merced a su celo, inteligencia y laboriosidad. Al presentar la dimisión de su cargo como alcalde, no obstante la obra realiza-

da en el Concejo durante su actuación, dejó en las arcas municipales una existencia en efectivo de pesetas 532.278,26.

También desempeñó la presidencia de la Mancomunidad de Ayuntamientos de Asturias, la que, al faltarle su colaboración directa, hubo de desaparecer.

En el año 1916, con motivo de la huelga general declarada en España en pro del abaratamiento de las subsistencias, fue detenido, del mismo modo que otros muchos socialistas, por el Gobierno del conde de Romanones, que estaba en el Poder en aquella fecha. El Gobierno, al fin, se vio obligado a darle la libertad juntamente con Teodomiro Menéndez, llamándole a Madrid a fin de ver la manera de solucionar la huelga en Asturias.

En el año 1917, con ocasión de la huelga revolucionaria, en la cual tomó parte activa, Llaneza fue perseguido, logrando burlar la vigilancia de la policía, hasta que, fracasado el movimiento, se presentó voluntariamente a las autoridades, estando en la cárcel varios meses. De allí salió cuando la amnistía general que el Gobierno se vio obligado a conceder por la presión del movimiento obrero y popular.

Durante muchos años desempeñó Llaneza la presidencia de la Federación Nacional de Mineros de España, cargo que ostentaba en el momento de su muerte.

En las elecciones generales de 1923 fue elegido diputado a Cortes por el circunscripción de Oviedo. En el Parlamento intervino con verdadera eficacia en defensa de los intereses de la clase que representaba y de los generales de la región. Una de sus intervenciones más importantes fue la interpellación desarrollada sobre las causas de la catástrofe ocurrida en la mina «Baltasar», en la que perecieron trece trabajadores. La etapa parlamentaria de Llaneza fue interrumpida por el golpe de Estado dado por el general Primo de Rivera el día 13 de septiembre de 1923.

En diferentes ocasiones, y por Gobiernos de distinta índole política, le fue ofrecida la cartera de ministro de Trabajo, cargo que supo rechazar con toda dignidad y entereza, como prueba elocuente de que no era la ambición ni el medio personal lo que le impulsaba en sus luchas políticas.

Una de las preocupaciones más intensas, a la que prestó sus más gratas ilusiones, era la cultura de los trabajadores y la situación en que quedaban los hijos de los obreros mineros muertos por accidentes del trabajo. Guiado por tal preocupación, pensó en la constitución de un Orfanato minero, logrando en 1917 una subvención de los patronos mineros para la formación del fondo social que hiciese posible el nacimiento de tal institución. Estas subvenciones no se llegaron a percibir debido a la declaración de huelga general en dicho año, que obligó al Sindicato Minero Asturiano al incumplimiento del contrato. La preocupación, cada vez más honda, que sentía Llaneza por la situación de los huérfanos mineros no le dejó cesar en su empeño hasta que logró que en agosto de 1920, en consejo de ministros celebrado en la Diputación provincial de Oviedo, se adoptase el acuerdo de la creación del Orfanato de Mineros Asturianos, para lo cual se estableció un impuesto de veinticinco céntimos sobre cada tonelada de carbón que se extrajese en las minas de Asturias.

M a n a u e l L l a n e z a , c o n o t r o s d e los miembros del Sindicato Minero Asturiano, formaba parte del Patronato. Los huérfanos de los mineros asturianos recordarán en todo momento el nombre de Manuel Llaneza, al cual, por su propia iniciativa, se debe la fundación de tan necesaria institución benéfica.

Fue Llaneza hombre de gran clarividencia. En los momentos más difíciles y de más extraordinaria gravedad era cuando conservaba intacta e íntegra su serenidad. Por esta naturalidad de espíritu evitó en Asturias días de verdadero terror.

Procuró, y lo consiguió con singular empeño, elevar el nivel de la vida cultural de los trabajadores en gran medida. Ultimamente tenía en proyecto la creación de dos Universidades obreras, que se instalarían en Langreo y en Mieres, para la formación de hombres entre la clase trabajadora. El proyecto lo llevaba constantemente en su maleta de viaje, y cuantas veces se veía obligado a salir de Asturias veía exigencias de la marcha de la organización, aprovechaba los momentos que le dejaban libres las preocupaciones del instante para perfeccionar y ultimar todos los detalles de su proyecto.

Orientado por este mismo sentido de ansiedad cultural, no dejó escapar a su inteligencia la formidable labor que en Asturias podría realizar un periódico diario, creado por y para los obreros: La idea la maduró en su mente, y tras una exposición y propaganda constante entre todos sus

Queréis curar vuestras heridas?

usad el GLORISOL BONALD. Sustituye con ventaja, en economía y eficacia, al agua oxigenada, sublimado y demás desinfectantes de heridas.

Para la curación de toda clase de heridas, quemaduras, úlceras, infecciones de la uretra, vagina y útero.

Debe usarse siempre puro, en compresas.

Guárdese el frasco en sitio oscuro y fresco.

Laboratorio BONALD, calle de Recoletos, número 7. Teléfono 53161.

De venta en Cruz, 17, y demás farmacias.

MANZANILLA MILAGRITOS INFANTAS, 13. — MADRID

Restaurante BIARRITZ

TELEFONO 91643

AMPLIO Y ELEGANTE SALÓN CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

ALMANSA, núm. 48 (Cuatro Caminos)



HA OBTENIDO GRAN PREMIO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BARCELONA DEL AÑO 1929

Restaurante BIARRITZ

AMPLIO Y ELEGANTE SALÓN CAPACITADO PARA MIL CUBIERTOS

SERVICIO ESPECIAL PARA BODAS Y BANQUETES

Recuerdos de viaje

Viena, ciudad simbólica

Habíamos recorrido Alemania, pasado por Praga, y teníamos el mayor interés de llegar a Viena, la vieja gran capital del imperio austriaco.

Nuestra curiosidad, nuestro deseo de verla y conocerla son explicables. La conocíamos a través de su historia —que es, en parte, la historia de la Europa—, ya conocíamos hoy por la obra que realiza su Municipalidad, que está en manos de los socialistas, y la hemos sentido a través de la música de Mozart y de Strauss. Por eso deseábamos llegar a esta ciudad!

Llegamos de noche: grandes avenidas arboladas, enormes edificios, poca iluminación, en gran parte a gas, y menos a electricidad. El aspecto era de una gran ciudad a altas horas de la noche; y, sin embargo, solamente eran las veintidós horas.

En el tiempo que en ella estuvimos pudimos observar su vida y sus costumbres. Las calles llenas de gente, pero gentes mal vestidas y mal alimentadas; muchos inválidos de la guerra—directamente de los campos de batalla—, pero muchas, muchas más danadas indirectamente por la guerra. Caras y cuerpos demacrados, desarrollados en condiciones anormales, faltos de alimentos; hombres y mujeres parálisis; muchos hombres con miembros inferiores a la normal; en fin, una caravana de hombres y mujeres que han sido los productos y los resultados de la última guerra.

Sólo los menos son los que presentan el aspecto de personas, regularmente alimentadas y de aspecto físico y mental normal.

Coincidió nuestra estancia con una gran serie de fiestas religiosas. Viena es católica, como toda Austria, en su gran mayoría.

Las iglesias estaban atestadas de gente de todas las clases sociales y de todas las edades. La iglesia del Voto, que queda frente a la Universidad, tenía una concurrencia abigarrada y heterogénea: es una iglesia gótica, mandada construir por el último emperador de Austria, en acción de gracias por haber resultado ileso de un atentado que le hicieron en el sitio donde ahora se levanta este edificio.

Observamos la gente que oraba: jóvenes y viejos de cada sexo oraban con fervor; parecía gente desesperada que buscaba en la religión algo para consolarse de sus desgracias. Oraban con fervor, pero abatidos, sin energía; parecía que fuera su último recurso.

Salimos de este triste espectáculo, de atraso y de ignorancia en este siglo de progreso infinito.

Visitamos los palacios, los antiguos palacios que fueron la residencia de la corte más reaccionaria y más católica del mundo. ¡Qué de impresiones y de ideas se le ocurren al visitante americano—de la libre América, democrática y republicana—al contemplar y estudiar estos restos de un sistema político, de una forma de gobierno, de una clase gobernante, poderosa y jactanciosa, que se fué para no volver nunca más!

Enclavado en el centro de la ciudad, ocupando una gran extensión, jardines, palacios, iglesias y monumentos, está el Hofburg, el antiguo palacio imperial. Empezado a construir en el año 1200 ó 1300 se pueden ver en él todos los tipos de arquitectura, hasta la más moderna del tipo francés. Cada emperador edificaba un palacio. Por esto, este conjunto de edificios no tiene ninguna unidad arquitectónica.

Grandes patios, enormes estatuas de bronce, recordando las hazañas guerreras de algún emperador. Rodeados de los palacios, donde en todas las ventanas, coronando los arcos, se ve la corona imperial y la cruz católica en los frontones, balcones con estatuas guerreras, solamente guerreros; puertas enormes, corredores sombríos, etc. es el palacio.

Lo más interesante del Hofburg, es, sin duda alguna, la antiquísima iglesia, donde fueron bautizados y donde están guardados los corazones de todos los Habsburgos. Situada en un costado del palacio, cerca de la biblioteca imperial, se encuentra un edificio no muy grande, de altos techos de tejados viejos, ennegrecidos por el tiempo, con su clásico campanario. El aspecto es modesto, muy modesto, y contrasta violentamente con la magnificencia de los palacios.

Detrás del imperio, la entrada a esta iglesia era prohibida. Sólo oraban en ella los emperadores y su familia. Hoy todo el mundo puede visitarla. Si pobre es el aspecto exterior, más modesto y severo es su aspecto interior. Altas bóvedas, sin ningún decorado, viejos altares, piedras y losas gastadas por el tiempo, todo viejo, da la impresión de algo sombrío y tético.

No hay ningún detalle ni nada que denote lujo y ostentación. En esta iglesia fueron bautizados todos los emperadores de Austria, y en esta iglesia oraba el octogenario Emperador José, el último de los Habsburgos, el que en su vida vio desfilar todas las tragedias posibles en su familia, y que provocó guerras en 1866, en 1870, y que tuvo tanta influencia en la última guerra mundial. ¡Qué poder enorme ha ejercido la iglesia católica en esta familia reinante! Hasta antes de su caída, los Habsburgos eran uno de los principales sostenedores del Vaticano. El emperador de Austria era el único que podía vetar el nombramiento de un Papa; y la corte austriaca, inspirada y dirigida por la iglesia, era la cabeza visible y poderosa de la reacción conservadora en el mundo. Por esto llama la atención la pobreza y la modestia de esta iglesia imperial. En medio de su fanatismo, los Habsburgos católicos creían cumplir así con el precepto de pobreza del evangelio cristiano.

Bajando por un subterráneo, se llega a una celda, guarnecida por una enorme y maciza puerta de chapas de hierro. Dentro de esta celda, colocados en urnas de cobre, sencillas y modestas, se encuentran los corazones de todos los emperadores de Austria.

Se sale de esta iglesia pensando cómo ha sido posible que una monarquía en decadencia, fanática y tiránica haya podido perdurar tanto tiempo. Emperadores de Austria y de Hungría—y Austria a su vez compuesta de otras naciones; países de distinta raza y de diferente lengua; todos formando un complejo, constituían la nación austriaca, cuya capital era Viena. Nación que tenía 60 millones de habitantes.

Hoy, vencida en la guerra, caída la tambaleante monarquía, la vieja nación, el antiguo imperio, se ha desmembrado. Ese inmenso poder de los Habsburgos—inmenso poder aparente—no había podido hacer a unión

Formando de ocho en fondo, por riguroso orden de estatura, los más altos adelante; luego las mujeres en ese mismo orden.

Avanzaban cantando; las voces de los hombres y de las mujeres se mezclaban y resonaban en los arcos y en las paredes de los viejos palacios. Las banderas ondeaban al frente de esta columna de hombres y mujeres física y mentalmente vigorosos.

¡Qué impresión imborrable nos produjo este grupo deportivo! Avanzaban; no alcanzaron y nos pasaron; marchaban militarmente —pero sin la rigidez militar—; parecían un formidable ariete humano por lo compacto y por su acompasada marcha.

Ariete humano impulsado por ideas y sentimientos; impulsado por la voluntad de todos y de cada uno; llevado siempre adelante por la fuerza inextinguible del Socialismo. Se alejaron, dejando tras de sí el eco de sus cantos y la impresión imborrable de su paso.

Volvimos reconvertidos por el espectáculo que acabamos de ver. No era parecido al de los viejos palacios, con sus tradiciones, ni al de las iglesias, repletas de gente pobre de espíritu y de inteligencia.

Era la nueva Viena; la Viena socialista, que trata de reconstruir sobre las ruinas de una nación deshecha y contra las terribles tradiciones monárquicas seculares que, desgraciadamente, tienen todavía alguna influencia.

¡Qué simbólico espectáculo el de las nuevas generaciones, con otras ideas y con otros sentimientos, desfilando frente a los grandes edificios de los viejos palacios, donde antes vivían y gobernaban clases y castas de estrechas miras y sentimientos y pensamientos ultrarracionalistas!

Es la nueva Viena, que construye enormes viviendas populares, que son ejemplos para otras ciudades del mundo; que construye escuelas, que hace el régimen impositivo y que hace una verdadera administración de la ciudad.

¿Cómo dudar del porvenir de una ciudad así! Las tradiciones, los viejos monumentos, los innumerables palacios, quedarán como Museos y como escuelas; cada vez su influencia será menor. Pocos serán los que deploran la caída del antiguo régimen, y no habrá nadie que pretenda o que sueñe en volver a imponerlo.

Pero para esto habrá que luchar mucho todavía. Son muy recientes los días del imperio, y todavía son fuertes los enemigos de la Municipalidad socialista de Viena y de la República austriaca.

En esta lucha están empeñados todos los democratas y los socialistas. Triunfarán, porque la razón y la justicia están con ellos.

Emilio DICKMANN

Un anónimo miserable

Estos días circula, singularmente entre ferroviarios, una hoja sin firma en que se censura el nombramiento del señor Cuervo para presidente de la Comisión designada por el Gobierno, para examinar el problema de la elevación de salarios de los ferroviarios.

Ese señor Cuervo, ingeniero, según dicen los anónimos autores de la hoja en cuestión, es persona de gran raigambre capitalista, lo que, como es lógico, no nos extraña. ¡Por algo le habrán designado los que regentan el ministerio de Fomento!

Pero como la tal hoja no se ha escrito para censurar al Gobierno, ni mucho menos al señor Estrada, sino a los socialistas, en ella se dice que la responsabilidad de ese nombramiento debe recaer sobre amigos nuestros muy estimados.

Veámos los «argumentos» de los inspiradores de ese libelo: «Y esto lo saben (y de sobra que lo saben), igual que el Gobierno, Trifón Gómez, Andrés Saborit y Anibal Sánchez. ¿Cómo, por qué no han protestado estos compañeros del nombramiento de tal presidente? ¿Será que también ellos están conformes? ¿Habrán que apuntarles una nueva gran traición, y serían ya dos en poco tiempo?»

Eso que saben nuestros compañeros Anibal, Trifón y Saborit son los cargos que el señor Cuervo ejerce en determinadas Compañías industriales. Esa es toda la traición de nuestros camaradas: la de no protestar contra ese nombramiento. En primer lugar, ¿qué tiene que ver Saborit con las cosas de los ferroviarios? ¿Por qué envenenar a las gentes con esas calumnias? Pero, además, ¿es que Trifón Gómez y Anibal Sánchez van a pedir al Gobierno que el presidente de la Comisión designada para intervenir en lo de los salarios de los ferroviarios sea elegido de acuerdo con ellos? ¿Qué idea tienen de la manera de proceder de nuestros amigos? Sin duda, los autores de la hoja son de los que no sienten escrúpulos en alternar con ministros y dictadores como Martínez Anido. Pero nuestros camaradas, por fortuna, son de otra naturaleza moral muy diferente.

No hay, pues, traición ninguna contra los ferroviarios. Ni la hubo antes. Ni la habrá jamás. Nuestros correligionarios no se venden, no claudican ni siquiera se humillan. Por eso, sin duda, algunos titiriteros, radicales de la última hornada, ansiosos de hacer méritos con piruetas estúpidas y vergonzosas, los envidian y procuran mancharles con su asquerosa baba.

Esas sandabandijas vivirán el tiempo que tardemos en poder aplastarlos con el pie.

Notas de Arte

Al margen de un concurso

Nunca pude sospechar que la Exposición que se celebra actualmente en el Círculo de Bellas Artes fuera tan mediocre. Y, consecuentemente, a nadie puede llamar la atención que el crítico, en este caso, sea más riguroso, más severo que de costumbre al enjuiciarla, llegando a términos a los que no suele llegar el crítico.

Pero, como decimos, ello está plenamente justificado. La Exposición que nos ocupa no es que sea más o menos importante, más o menos mediocre; que las obras—óleos, grabados, acuarelas, bronce y piedras—sean mejores o peores. La Exposición que nos ocupa indigna un tanto, y el tono agrio es el que procede al tratar de ella. Parece una de aquellas que se celebran recientemente con ocasión de, los magnos certámenes de Barcelona y Sevilla; una de aquellas que por entonces se organizaron con un lamen-



Óleo de Francisco Pons Arnáu, que, sin título, figura en la Exposición que actualmente se celebra en el Círculo de Bellas Artes.

table sentido mercantilista, a base de obras propias a tentar a los buenos burgueses que no saben apreciar más que su sentido decorativo en un cuadro o en una escultura y que para mayor deficiencia aprecian en muchos casos ese sentido decorativo supereditado a la disposición de los hogares: de los gabinetes, de las salas y de los salones de sus casas.

Y esto, el hecho de que esta Exposición recorde aquellas otras de ingrata memoria, indigna, porque ahora se veía algo más que unas transacciones mercantiles. El Círculo ha organizado un concurso, y merecía al desdoblamiento de algunas personas amantes del Arte, ha dispuesto unos premios que, sin ser cuantiosos, no dejan de ser considerables, y parece lógico que los artistas que se pasan la vida planeando y lamentándose de falta de concursos y de certámenes dignos de estima; que claman contra la cetera del Estado, que sólo organiza las Exposiciones nacionales cada dos años, en el mejor de los casos, y que en cuestión de laureles los otorga más verdes que árboles, concurran a este concurso del Círculo de Bellas Artes con obras como las expuestas.

Dado el mecanismo del concurso, de dichas obras serán seleccionadas algunas para luchar con las que, a su vez y en su día, se elijan al renovarse las Exposiciones durante el tiempo que dura el concurso, y, naturalmente, creemos que los críticos tenemos el deber de asesorar al Jurado que presida y decida aquel, y el Jurado tiene la obligación de escucharnos. Por eso el crítico opina públicamente, y por eso no quiere dejar pasar sin unos escrúpulos esta Exposición, que, ciertamente, no merece más atención que otras tantas de las que, de modo deliberado, deja de opinar el crítico: una vez proclamada nuestra indignación y explicada, vamos a votar. A votar porque algo de votación tiene este juicio.

De todas las obras que actualmente se exponen en el Círculo de Bellas Artes sólo hay tres que merezcan, a nuestro juicio, el honor de ser finalistas: dos lienzos y un busto en piedra negra, un desnudo femenino sin título.

Coros Socialistas

Restablecido el maestro Dafaucé, se hace saber por la presente nota a todos los componentes de los Coros que hoy domingo, a las tres y media en punto de la tarde, se celebrará ensayo extraordinario, en la Casa del Pueblo, y desde mañana lunes, los ordenarios, en la forma acostumbrada.

Un manifiesto contra la guerra

GINEBRA, 24.—La Comisión de estudios para la unión europea, después de aprobar dos resoluciones relativas al crédito agrícola y al problema del paro, aprobó, por unanimidad de los representantes de los 27 Estados europeos miembros de la Sociedad de las Naciones, el siguiente manifiesto contra la guerra, presentado a la asamblea por los delegados de Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia.

«Durante los últimos días hemos examinado y discutido entre nosotros los problemas que se plantean a nuestros Gobiernos respectivos, y hemos visto claramente que uno de los obstáculos para la reconstrucción en el porvenir es la falta de confianza en el porvenir debido a la ansiedad que reina a propósito de la situación política. Dicha ansiedad ha aumentado en virtud de ciertos rumores procedentes de centros irresponsables acerca de la posibilidad de una guerra internacional. Reconocemos que existen actualmente en Europa dificultades políticas y que se ven aumentadas por la inestabilidad y el malestar económico resultante de la crisis general. Lo mejor que podríamos hacer para mejorar la situación económica es no dejar dudar de la solidez de la paz en Europa.

«En nuestra calidad de ministros de Asuntos extranjeros y de representantes responsables de los Estados europeos, nos apresuramos a proclamar que más que nunca estamos resueltos a servirnos del mecanismo de la Sociedad de las Naciones para impedir toda apelación a la fuerza.»

M. Motta, representante del país donde se reúne la Sociedad de las Naciones, interpretando los sentimientos de todos sus colegas, dió las más calurosas gracias al ilustre presidente por la manera como había dirigido los debates. «La declaración de los ministros de Asuntos extranjeros de los cuatro grandes potencias europeas—agregó M. Motta—es un hecho de excepcional alcance en los momentos presentes y hay que agradecerles que nos hayan permitido asociarnos a ella. Aun cuando no se hubiera obtenido más que este resultado, bastará para justificar nuestra reunión.»

Como individuo de la Comisión europea y como presidente del Consejo de la Sociedad de las Naciones, Arturo Henderson felicitó a su vez a monsieur Briand, indicando que el éxito les acompañará siempre. Puso fin a la reunión M. Briand, quien dió gracias a sus colegas por la buena voluntad que habían mostrado, y aseguró que el nuevo organismo europeo, actuando en la plenitud de sus medios, realizará mejor trabajo todavía.

res del cuadro, el pintor tiene un recuerdo sugestivo para el Sol. Correcto de dibujo, con calidades muy estimables, decorativo, el lienzo de Pons Arnáu tenía que merecer nuestra preferencia.

Como la merece «Halconera», de Rafael Pellicer, que ha pintado con emoción, con cuidados y cuidadosas pinceladas un bello rostro de mujer anecdótico, y, por ende, sugerido; un busto muy bello y un bulto de dibujo y calidades muy dignas de estima. Pero Pellicer ha hecho más; ha puesto a estas figuras un fondo de sentido muy moderno, donde el pintor ha logrado matices de una gran finura.

Y como la justifica, finalmente, el bulto mencionado, donde en la piedra negra ha anotado Torre-Isonza un tipo gitano vigorosamente racial, que también ostenta un cuantioso anecdotismo...

El crítico aún confía en que en renovaciones sucesivas la Exposición que ha dispuesto el Círculo de Bellas Artes para decidir el concurso que, en rasgo encomiable organizó, surjan obras de más interés; pero en esta primera demostración sólo puede elogiar las tres que elogiadas quedan. Aunque entre los expositores figuren Gutiérrez de Solana, Zubiaurre...

En Lima

Los estudiantes se hacen fuertes en la Universidad

LIMA, 24.—Los estudiantes, declarados en rebeldía, han resistido ya dos días en la Universidad de San Marcos el sitio que les ha sido puesto por las autoridades policíacas, que pretenden expulsar a los escolares del edificio, el cual ha sido puesto en condiciones de defensa por sus ocupantes, que han construido barricadas en los sitios estratégicos. La policía espera que el hambre y la sed obligue a los rebeldes a entregarse.

El servicio doméstico

Mitn de la Asociación de Obreros del Hogar

Hoy, a las cinco de la tarde, se celebrará en la Asociación general de Cocineros, Abada, 2, segundo, el mitn de propaganda dedicada especialmente a los trabajadores de uno u otro sexo del servicio doméstico. Intervendrán en el acto como oradores Claudia García, Petra Morales y Guillermo López Ruiz, por la Comisión: Asilano Grandá, por la Asociación de Cocineros, y Cayetano Redondo, por la Unión General de Trabajadores.

Existe gran entusiasmo entre las muchachas para asistir a este acto, en el cual se les ha de explicar de palabra las ventajas que ha de reportarles la organización. ¡Compañeros sirvientes, cocineras, doncellas, mozas de comedor, etcétera, etc., acudid todos a este acto!

Nuestras Internacionales y el problema del paro

ZURICH, 24.—W. M. Citrino, presidente de la Internacional Sindical, ha presidido la reunión celebrada por la Comisión mixta que para estudiar el problema del paro nombraron las Internacionales Sindical y Socialista. La Comisión ha tenido ante ella los informes de varios Subcomités y peritos, que han llevado a cabo un amplio trabajo de dicho problema desde la primera reunión de la Comisión, verificada en Colonia en el mes de noviembre último.

Dicho trabajo abarca una gran extensión. Comprende los salarios, el seguro de paro, la organización del mercado obrero, vacaciones pagadas, edad de abandonar la escuela, el paro en los obreros extranjeros, el oro y el crédito, la racionalización, movimientos de población, agricultura, aduanas, «cárteles» y monopolios, políticas fiscales y obras públicas. La Comisión está de acuerdo, en principio, con los informes presentados. La Oficina Internacional del Trabajo ha solicitado estar representada oficialmente en la reunión, designando con tal fin a Albert Thomas.

Un león ataca a un aeroplano

BERLIN, 24.—El conocido aviador Ernst Udet, que está impresionando películas sonoras en las selvas de África oriental, declara en los periódicos que su expedición ha corrido serios peligros. En una ocasión en que volaba bajo con objeto de impresionar películas sonoras de la vida animal africana, un aeroplano fué atacado por un león. Resultó una ala dañada y el piloto pudo aterrizar con gran dificultad. El aparato fué atacado entonces por un rinoceronte, que hirió a uno de los ocupante, herr Giedentopp. El salvó de una muerte cierta la llegada de otro aeroplano, cuyos ocupantes matoran al terrible animal. La expedición Udet llevaba consigo tres aeroplanos, de los cuales uno quedó destruido por un ciclón.

El movimiento obrero gimnástico y deportivo constituye una parte del movimiento obrero en general, cuya misión histórica consiste en emancipar a la clase obrera del dominio capitalista y edificar, con el Socialismo, un régimen económico más equitativo.

2.º La primera condición y base del movimiento obrero gimnástico y deportivo se halla en el movimiento obrero político, sindical y cooperativo, del cual deben formar parte y secundar todos sus esfuerzos los deportistas obreros.

3.º Se llegará a este fin por una educación física y moral sistemática y científica, partiendo del principio que el hombre es un individuo, un conjunto inseparable, cuya educación física e intelectual deben ir a la par. Debe considerarse de una manera especial que la práctica de los ejercicios corporales influye grandemente en el individuo desde el punto de vista intelectual. En la educación práctica se manifiestan con nitidez dos tendencias: una que se aplica a la actividad física y la otra a la educación intelectual. 5.º Mediante la cultura física, el deporte obrero quiere remediar particularmente y en la medida de lo posible el estado de salud de la clase obrera, perjudicado físicamente por los métodos de trabajo capitalistas y condiciones de la vida moderna. Por esto lucha contra la negligencia del cuerpo y lo hace valer de suerte que el deporte sea un medio para proteger la salud de las masas obreras. Sirve también para aumentar la agilidad y la resistencia físicas, y tiende a realizar la belleza en las formas y en los movimientos. 6.º La cultura física debe enlazarse con la formación de la manera de sentir, de pensar y proceder socialista, y comprenderá: la educación sistemática del sentimiento y conciencia de clase y la educación en el dominio de la solidaridad, de la disciplina y espíritu de sacrificio. Se pueden definir mejor los principios del deporte obrero? En todo caso, éstos tienen la ventaja de ser adoptados por dos millones de deportistas obreros, mereciendo además el asentimiento de las Internacionales del mundo cooperativo, sindical y político. Y por hoy no va más. Enrique SANTIAGO

Sobre el deporte obrero

Mi articulo dedicado a los «deportistas obreros» me ha valido una réplica amistosa de nuestro redactor deportivo Aniceto García y un escrito del compañero Mariano Rojo refutando algunos conceptos emitidos por el primero, y aportando otros sobre el deporte obrero, que no comparto en absoluto, pero que tienen su peso, emanando del secretario de la Federación de Juventudes Socialistas.

El debate está, por lo tanto, abierto. Discutamos, pues; pero, a ser posible, no disputemos.

Llego algo tarde a la discusión abierta por el viaje a París de nuestros jóvenes, pero ello se debe a mi enfermedad, que nuevamente me ha obligado a guardar cama. Sirva esto de justificación a mi tardanza en responder a la réplica del amigo Aniceto García.

No hablemos más de ese viaje a París, motivo de este debate. Con seguridad que no se hubiese efectuado en la forma que se hizo de existir la Federación Deportiva Obrera Española. Por encima de toda otra cuestión secundaria que pueda surgir en este debate, lo más interesante para mí es esto: la Federación. Y no de ahora. Hace ya muchos años formulé aquí mismo esta pregunta: ¿Por qué no organizamos un deporte obrero?

Ya sé, amigo Aniceto, que no es fácil organizar una Federación Deportiva. Cuesta organizar lo mismo el deporte que cualquier otra especialidad. Mas por algo se empieza y lo importante es comenzar bien. No fingiendo buenas intenciones, sino demostrando buenos hechos. Así, por ejemplo, las Juventudes Socialistas tienen acordado fomentar el deporte obrero, cultivarle, encauzarle para que no se desvie de su finalidad como auxiliar del movimiento obrero. ¿Qué se ha hecho de todo esto? ¿Es que no hubo manera de llevar a la práctica aquella aspiración? ¿Se intentó siquiera seriamente? En la última Memoria del Comité de la Internacional Deportiva Obrera y Socialista (la única que existe para nosotros) leo este párrafo: «De España y Portugal nada alentador podemos decir. Al contrario, la numerosa correspondencia dirigida a camaradas de ambos países queda regularmente sin respuesta. Si bien es cierto que las condiciones políticas en que se hallan ambos países son muy íngratas, no es menos cierto que comparadas a las de otras naciones, son análogas o peores en algunas de estas últimas. Por consiguiente, los camaradas españoles y portugueses son grandemente culpables de no haber intentado seriamente crear un embrión de deporte obrero y luchar para hacerle vivir.» Cuando hace poco estuve en Praga y Viena hablando con las camaradas de la Internacional Deportiva, no supe qué responder a esas preguntas, hechas con mucha insistencia: ¿Por qué no se contesta a vuestras cartas? ¿Por qué no se publican nuestros comunicados, como lo hacen todos los periódicos socialistas? ¿Vendréis a la Olimpiada de Viena en julio próximo?

Realmente, yo no podía responder a estas preguntas. Quienes debían hacerlo son los que, invadiendo actividades que no les corresponden, dejan abandonada la suya propia, o que se comprometieron a desarrollar y defender, y luego, por razones que desconocemos, nada se ha hecho. Juzgo este problema—entre nosotros es casi un teorema—de gran interés para nuestro movimiento obrero, político y sindical, y bien quisiera se examinara con el detenimiento que merece. Y ante todo convendrá que nos pongamos de acuerdo en materia de principios. He aquí los de la Internacional Deportiva Obrera y Socialista:

1.º El movimiento obrero gimnástico y deportivo constituye una parte del movimiento obrero en general, cuya misión histórica consiste en emancipar a la clase obrera del dominio capitalista y edificar, con el Socialismo, un régimen económico más equitativo.

2.º La primera condición y base del movimiento obrero gimnástico y deportivo se halla en el movimiento obrero político, sindical y cooperativo, del cual deben formar parte y secundar todos sus esfuerzos los deportistas obreros.

3.º Se llegará a este fin por una educación física y moral sistemática y científica, partiendo del principio que el hombre es un individuo, un conjunto inseparable, cuya educación física e intelectual deben ir a la par. Debe considerarse de una manera especial que la práctica de los ejercicios corporales influye grandemente en el individuo desde el punto de vista intelectual. En la educación práctica se manifiestan con nitidez dos tendencias: una que se aplica a la actividad física y la otra a la educación intelectual. 5.º Mediante la cultura física, el deporte obrero quiere remediar particularmente y en la medida de lo posible el estado de salud de la clase obrera, perjudicado físicamente por los métodos de trabajo capitalistas y condiciones de la vida moderna. Por esto lucha contra la negligencia del cuerpo y lo hace valer de suerte que el deporte sea un medio para proteger la salud de las masas obreras. Sirve también para aumentar la agilidad y la resistencia físicas, y tiende a realizar la belleza en las formas y en los movimientos. 6.º La cultura física debe enlazarse con la formación de la manera de sentir, de pensar y proceder socialista, y comprenderá: la educación sistemática del sentimiento y conciencia de clase y la educación en el dominio de la solidaridad, de la disciplina y espíritu de sacrificio. Se pueden definir mejor los principios del deporte obrero? En todo caso, éstos tienen la ventaja de ser adoptados por dos millones de deportistas obreros, mereciendo además el asentimiento de las Internacionales del mundo cooperativo, sindical y político. Y por hoy no va más. Enrique SANTIAGO

El servicio doméstico

Restablecido el maestro Dafaucé, se hace saber por la presente nota a todos los componentes de los Coros que hoy domingo, a las tres y media en punto de la tarde, se celebrará ensayo extraordinario, en la Casa del Pueblo, y desde mañana lunes, los ordenarios, en la forma acostumbrada.

Un manifiesto contra la guerra

GINEBRA, 24.—La Comisión de estudios para la unión europea, después de aprobar dos resoluciones relativas al crédito agrícola y al problema del paro, aprobó, por unanimidad de los representantes de los 27 Estados europeos miembros de la Sociedad de las Naciones, el siguiente manifiesto contra la guerra, presentado a la asamblea por los delegados de Alemania, Francia, Gran Bretaña e Italia.

«Durante los últimos días hemos examinado y discutido entre nosotros los problemas que se plantean a nuestros Gobiernos respectivos, y hemos visto claramente que uno de los obstáculos para la reconstrucción en el porvenir es la falta de confianza en el porvenir debido a la ansiedad que reina a propósito de la situación política. Dicha ansiedad ha aumentado en virtud de ciertos rumores procedentes de centros irresponsables acerca de la posibilidad de una guerra internacional. Reconocemos que existen actualmente en Europa dificultades políticas y que se ven aumentadas por la inestabilidad y el malestar económico resultante de la crisis general. Lo mejor que podríamos hacer para mejorar la situación económica es no dejar dudar de la solidez de la paz en Europa.

«En nuestra calidad de ministros de Asuntos extranjeros y de representantes responsables de los Estados europeos, nos apresuramos a proclamar que más que nunca estamos resueltos a servirnos del mecanismo de la Sociedad de las Naciones para impedir toda apelación a la fuerza.»

M. Motta, representante del país donde se reúne la Sociedad de las Naciones, interpretando los sentimientos de todos sus colegas, dió las más calurosas gracias al ilustre presidente por la manera como había dirigido los debates. «La declaración de los ministros de Asuntos extranjeros de los cuatro grandes potencias europeas—agregó M. Motta—es un hecho de excepcional alcance en los momentos presentes y hay que agradecerles que nos hayan permitido asociarnos a ella. Aun cuando no se hubiera obtenido más que este resultado, bastará para justificar nuestra reunión.»

Como individuo de la Comisión europea y como presidente del Consejo de la Sociedad de las Naciones, Arturo Henderson felicitó a su vez a monsieur Briand, indicando que el éxito les acompañará siempre. Puso fin a la reunión M. Briand, quien dió gracias a sus colegas por la buena voluntad que habían mostrado, y aseguró que el nuevo organismo europeo, actuando en la plenitud de sus medios, realizará mejor trabajo todavía.

mi articulo dedicado a los «deportistas obreros» me ha valido una réplica amistosa de nuestro redactor deportivo Aniceto García y un escrito del compañero Mariano Rojo refutando algunos conceptos emitidos por el primero, y aportando otros sobre el deporte obrero, que no comparto en absoluto, pero que tienen su peso, emanando del secretario de la Federación de Juventudes Socialistas.

El debate está, por lo tanto, abierto. Discutamos, pues; pero, a ser posible, no disputemos.

Llego algo tarde a la discusión abierta por el viaje a París de nuestros jóvenes, pero ello se debe a mi enfermedad, que nuevamente me ha obligado a guardar cama. Sirva esto de justificación a mi tardanza en responder a la réplica del amigo Aniceto García.

No hablemos más de ese viaje a París, motivo de este debate. Con seguridad que no se hubiese efectuado en la forma que se hizo de existir la Federación Deportiva Obrera Española. Por encima de toda otra cuestión secundaria que pueda surgir en este debate, lo más interesante para mí es esto: la Federación. Y no de ahora. Hace ya muchos años formulé aquí mismo esta pregunta: ¿Por qué no organizamos un deporte obrero?

Ya sé, amigo Aniceto, que no es fácil organizar una Federación Deportiva. Cuesta organizar lo mismo el deporte que cualquier otra especialidad. Mas por algo se empieza y lo importante es comenzar bien. No fingiendo buenas intenciones, sino demostrando buenos hechos. Así, por ejemplo, las Juventudes Socialistas tienen acordado fomentar el deporte obrero, cultivarle, encauzarle para que no se desvie de su finalidad como auxiliar del movimiento obrero. ¿Qué se ha hecho de todo esto? ¿Es que no hubo manera de llevar a la práctica aquella aspiración? ¿Se intentó siquiera seriamente? En la última Memoria del Comité de la Internacional Deportiva Obrera y Socialista (la única que existe para nosotros) leo este párrafo: «De España y Portugal nada alentador podemos decir. Al contrario, la numerosa correspondencia dirigida a camaradas de ambos países queda regularmente sin respuesta. Si bien es cierto que las condiciones políticas en que se hallan ambos países son muy íngratas, no es menos cierto que comparadas a las de otras naciones, son análogas o peores en algunas de estas últimas. Por consiguiente, los camaradas españoles y portugueses son grandemente culpables de no haber intentado seriamente crear un embrión de deporte obrero y luchar para hacerle vivir.» Cuando hace poco estuve en Praga y Viena hablando con las camaradas de la Internacional Deportiva, no supe qué responder a esas preguntas, hechas con mucha insistencia: ¿Por qué no se contesta a vuestras cartas? ¿Por qué no se publican nuestros comunicados, como lo hacen todos los periódicos socialistas? ¿Vendréis a la Olimpiada de Viena en julio próximo?

Realmente, yo no podía responder a estas preguntas. Quienes debían hacerlo son los que, invadiendo actividades que no les corresponden, dejan abandonada la suya propia, o que se comprometieron a desarrollar y defender, y luego, por razones que desconocemos, nada se ha hecho. Juzgo este problema—entre nosotros es casi un teorema—de gran interés para nuestro movimiento obrero, político y sindical, y bien quisiera se examinara con el detenimiento que merece. Y ante todo convendrá que nos pongamos de acuerdo en materia de principios. He aquí los de la Internacional Deportiva Obrera y Socialista:

1.º El movimiento obrero gimnástico y deportivo constituye una parte del movimiento obrero en general, cuya misión histórica consiste en emancipar a la clase obrera del dominio capitalista y edificar, con el Socialismo, un régimen económico más equitativo.

2.º La primera condición y base del movimiento obrero gimnástico y deportivo se halla en el movimiento obrero político, sindical y cooperativo, del cual deben formar parte y secundar todos sus esfuerzos los deportistas obreros.

3.º Se llegará a este fin por una educación física y moral sistemática y científica, partiendo del principio que el hombre es un individuo, un conjunto inseparable, cuya educación física e intelectual deben ir a la par. Debe considerarse de una manera especial que la práctica de los ejercicios corporales influye grandemente en el individuo desde el punto de vista intelectual. En la educación práctica se manifiestan con nitidez dos tendencias: una que se aplica a la actividad física y la otra a la educación intelectual. 5.º Mediante la cultura física, el deporte obrero quiere remediar particularmente y en la medida de lo posible el estado de salud de la clase obrera, perjudicado físicamente por los métodos de trabajo capitalistas y condiciones de la vida moderna. Por esto lucha contra la negligencia del cuerpo y lo hace valer de suerte que el deporte sea un medio para proteger la salud de las masas obreras. Sirve también para aumentar la agilidad y la resistencia físicas, y tiende a realizar la belleza en las formas y en los movimientos. 6.º La cultura física debe enlazarse con la formación de la manera de sentir, de pensar y proceder socialista, y comprenderá: la educación sistemática del sentimiento y conciencia de clase y la educación en el dominio de la solidaridad, de la disciplina y espíritu de sacrificio. Se pueden definir mejor los principios del deporte obrero? En todo caso, éstos tienen la ventaja de ser adoptados por dos millones de deportistas obreros, mereciendo además el asentimiento de las Internacionales del mundo cooperativo, sindical y político. Y por hoy no va más. Enrique SANTIAGO

Nuestras Internacionales y el problema del paro

ZURICH, 24.—W. M. Citrino, presidente de la Internacional Sindical, ha presidido la reunión celebrada por la Comisión mixta que para estudiar el problema del paro nombraron las Internacionales Sindical y Socialista. La Comisión ha tenido ante ella los informes de varios Subcomités y peritos, que han llevado a cabo un amplio trabajo de dicho problema desde la primera reunión de la Comisión, verificada en Colonia en el mes de noviembre último.

Dicho trabajo abarca una gran extensión. Comprende los salarios, el seguro de paro, la organización del mercado obrero, vacaciones pagadas, edad de abandonar la escuela, el paro en los obreros extranjeros, el oro y el crédito, la racionalización, movimientos de población, agricultura, aduanas, «cárteles» y monopolios, políticas fiscales y obras públicas. La Comisión está de acuerdo, en principio, con los informes presentados. La Oficina Internacional del Trabajo ha solicitado estar representada oficialmente en la reunión, designando con tal fin a Albert Thomas.

Un león ataca a un aeroplano

BERLIN, 24.—El conocido aviador Ernst Udet, que está impresionando películas sonoras en las selvas de África oriental, declara en los periódicos que su expedición ha corrido serios peligros. En una ocasión en que volaba bajo con objeto de impresionar películas sonoras de la vida



“El fantasma de las alas de oro”

La publicación de una obra nueva de Vicente Blasco Ibañez es siempre un acontecimiento trascendental en nuestro mundo literario. La alta alcurnia del insigne escritor, príncipe indiscutible de nuestra novela contemporánea, justifican por demás la expectación y el interés que despierta cada producción suya.



BLASCO IBAÑEZ

do bajo las alas de la muerte. Y parece como si la sensibilidad del artista se refina y se depura, se baña en una espiritualidad tierna y conmovida que exalta los valores morales, como si el escritor se dispusiera a entrar en los parajes del misterio llevando encendida e incombustible la antorcha de los más puros sentimientos humanos.

Así, los que admiramos la vida y la obra de Blasco Ibañez y hemos asistido esparzados a sus batallas contra la catroña que ha empobrecido y deshonrado a España, nos acercamos al libro tocados con una suerte de respeto reverencial: es el último resplandor dorado de una hoguera gigante que se apaga, la postrera creación, la final ración de luz, servida como una hostia luminosa, en la que palpitan las pasiones humanas purificadas por el hondo presentimiento de la muerte.

“El fantasma de las alas de oro” es la novela de Montecarlo, ciudad sustentada por el juego a la sombra del viejo Mónaco. El estilo de la obra es el característico de Blasco Ibañez: terso, limpio y brillante; un festejo de descripciones, reflejadas con sin igual vigor, como corresponde a los productos de una inspiración impetuosa y bravia, agitada por todos los ritmos de la vitalidad más excelsa. Así se le puede fijar con caracteres de incomparable destreza la multiplicidad extraordinaria de personajes que desfilan por Montecarlo. Personajes profundamente diferenciados por idiosincrasias de raza y de nacionalidad, pero con una misma unidad tejida entre ellos: la prostitución del dinero, el gusto a la ociosidad y el desfilirar necio de riquezas amontonadas con el sudor de los humildes.

“El fantasma de las alas de oro” es la visión alumbrante del pintor Duncan, descrita en las fastuosas embriagueces que hacen crepitar su mente con la fiebre de los sueños irreales. Para él, arruinado e incapacitado por el ambiente de la ciudad para toda labor en su arte, Montecarlo es la Jerusalén de los eternamente ilusos, la Mecca de los fanáticos de la riqueza, donde viven juntos el dinero, la ilusión, el placer y la muerte. Y el fantasma de las alas de oro parece materializar su espíritu extraño y tormentoso. La Quimera tiene las alas grandes como un continente y duerme por las noches en los sótanos del Casino. Igual a los monstruos del Apocalipsis o de la mitología, se compone de los más diversos elementos. Tiene una cara de mujer hermosa; su cuerpo está cubierto con una coraza de escamas de oro y después viene una falda larguísima, interminable, semejante a la cola de un cometa.

Hasta que un día, la Quimera cambia su semblante de mujer por un cráneo pelado y blanco, de calavera, y el pintor sucumbe en el mar, arrastrado por la doble embriaguez del vino y de sus visiones.

Jazmina, el personaje central, es una figura entera de mujer que llena toda la obra con su corazón y su nobleza. Educada en el seno de una familia arruinada y estrafalaria, sabe sobreponerse al ambiente y conservar siempre una rectitud serena, dictada por su espíritu bueno. Cuando su esposo, el viejo millonario Espinosa, le pregunta que si es verdad su traición, lo confiesa, en pugna con el instinto de conservación, ante un hombre que en su juventud aventurera acostumbraba solucionar sus cuestiones y a imponer su autoridad con el revólver y el cuchillo. Después el esposo la detesta, pero la adora al mismo tiempo, y no le deja marchar. Así viven durante seis años, como dos presidiarios unidos por la misma cadena, como dos galeotes agarrados al mismo remo.

Pasado ese tiempo, Jazmina, ya libre, vuelve a Montecarlo en busca del que fué el único amor de su vida. Pero Cereceda, el hombre por quien ella sacrificó su felicidad, es el prometido de una muchacha rusa, a la que quiere con un amor puro y limpio, embriagado por su carne primaveral, semejante a la pulpa de un fruto agri dulce que apenas empezaba a sazonar.

Cereceda, ante Jazmina, se muestra dispuesto a cumplir con su deber, ya que todo lo perdió por su causa. Se casarán y huirán para siempre de aquella tierra, donde vive la rusa Angélica con la frescura insolente y arrolladora de su juventud en flor.

Jazmina rechaza el cumplimiento de ese deber penoso. Lo que ella quiere es el amor. Con un desgarramiento íntimo de todo su ser reconoce que a ella le ha tocado perder siempre, y se marcha; es su viaje inevitable, el que supone para ella la inexistencia de todo placer futuro. Desde la estación contempla por última vez la ciudad de Montecarlo, las villas, con sus jardines, que envían el oleaje verde oscuro de sus arboledas hasta el Cap Martín. Sin quererlo, mira intensamente a la casa de las Adelfas, nido de su amor, y al hotel donde todavía duerme Cereceda sin sospechar que ya no la ha de ver jamás.

Después, nada. Partió el tren y Jazmina empezó a llorar con el llanto luminoso e indescriptible de las mujeres que aman.

COCA

(“El fantasma de las alas de oro” ha sido publicada por la Editorial Prometeo, de Valencia, y se vende a cinco pesetas.)

“Paz”, de Glaeser

El autor de “Los que teníamos doce años” ha sido nuevamente traducido al castellano. El buen éxito de su primer novela, de la que es continuación, en cierto modo, esta de ahora, “Paz”, justifica la aparición de este nuevo volumen, en el que se presenta, no sin buena copia de pormenores, el movimiento revolucionario que la derrota ocasiona en Alemania. No es una historia lo que el escritor ofrece en su libro. Es una novela. Quien haya leído con atención “Los que teníamos doce años”, no habrá dejado de fijar, inequívocamente, a Glaeser. Se trata de un hombre que ha tomado su partido; es comunista. Ello presupone un punto de mira particular que, de una manera un poco violenta en ocasiones, influye en su nueva producción. La Socialdemocracia, traidora en las visperas guerreras, lo es mucho más, en concepto del autor, en las primeras de ella, impidiendo la revolución proletaria del pueblo alemán. Esta es la conclusión a que deliberadamente conduce el novelista a sus lectores. La Socialdemocracia se opone a que el proletariado se haga cargo del Poder, lanzando contra la minoría comunista a cuantos pueden acabar con su resistencia. Para ello cuenta con un talismán maravilloso: la promesa de paz, a la que se agarra, de una manera desesperada, el pueblo que conoce de un modo intenso los horrores de la guerra. No es de esperar que un movimiento tan complejo como el de la revolución alemana quede sustentado para el lector español con el solo testimonio de Glaeser. Habrá que esperar, necesariamente, antes de dictar veredicto contra nadie, informaciones más copiosas, testimonios menos apasionados. Concedamos a Glaeser, dueño de su oficio, toda la estimación a que como novelista es acreedor, pero no se cometa la injusticia de elevar a categoría de escritura pública las páginas literarias de una novela, aun cuando su autor haya tomado inspiración en la realidad para crearla. El comunismo más o menos doctrinal de Glaeser se hace combativo, y es natural que se cuide, apelando a sus recursos de creador, de que el triunfo quede de su parte.

LA LIBRERÍA BELTRAN
Príncipe, 16. MADRID. T. 12010
SIRVE TODOS LOS LIBROS

acreditor, pero no se cometa la injusticia de elevar a categoría de escritura pública las páginas literarias de una novela, aun cuando su autor haya tomado inspiración en la realidad para crearla. El comunismo más o menos doctrinal de Glaeser se hace combativo, y es natural que se cuide, apelando a sus recursos de creador, de que el triunfo quede de su parte.

Olvidando esos reparos, descontando de la novela lo que ella tiene de pasión doctrinaria, no queda sino acogerla con simpatía en cuanto revela la situación de ánimo de todo un pueblo que ha padecido una derrota y ve cómo se viene a tierra sus admiraciones más profundas. De cuanto se ha escrito sobre el retorno a sus casas de los soldados del frente, nada tan fino y bien observado como algunos de los fragmentos de esta novela. Se comprende el hambre de paz de estos hombres que han sufrido las tormentas del fuego e inesperadamente tienen ocasión de ver las casas de su país y la posibilidad de acostarse en sus viejas camas. La desmilitarización se opera de un modo automático frente a la casa, junto a la mujer. No quiere saber, este soldado que ha enhebrado el hilo de su vieja vida civil y casera, de otras empresas que las puramente cotidianas y mecánicas. Que cambie el mundo si está en su voluntad hacerlo, pero que no le pidan a él, que ha pasado por el fuego de Arrás, que ha sacado su vida de la prueba de Verdún, que no le pidan a él, que necesita engrasar su bicicleta, que continúe siendo soldado y peleando. Tal petición, para quien viene del frente, es demasiado dura. Paz, paz, paz. Ese es su anhelo más profundo. Y no necesita que nadie se lo recuerde. Lo tiene delante de los ojos con sólo mirar cómo humean las chimeneas del pueblo, cómo la mujer se acicala para él, llena, otra vez, de las apenencias de los primeros días matrimoniales. La derrota no ha sido lo suficientemente dura como para lanzarlos violenta y desesperadamente contra el viejo Estado imperialista. Los embarcan en el frente y llegan a sus casas, donde todo, cuando menos en apariencia, sigue siendo lo mismo.

Otra es la conducta del intelectual. El hace su revolución. Una revolución estética, anarquizante, inmoral. Acomete al burgués de una manera pintoresca. Deshonrando, en nombre de empresas nonatas, las glorias ciertas del país. Duro es, para el joven pintor, una porquería. Tal es su revolución. Pacífica. Divertida. Glaeser se ríe de ella, y tiene, como nadie, razón, ya que su manera de escritor, llena de antecedente, le faculta para hacer buenas novelas, de un indudable interés, pese a sus voluntarias deformaciones de doctrinario.

Julián ZUCAZAGOITIA

El “Almanaque”, de José Francés

Cada día tiene una fisonomía particular y privativa que los hombres contemplamos con más o menos curiosidad; cada día nos brinda unas cuantas sugerencias; cada día nos ofrece un marco distinto para nuestro cotidiano vivir... Y nosotros, sin detenernos a pensar

ROSTROS, FIGURAS.



Matilde Muñoz, autora de La virgen muerta, novela recientemente publicada y muy bien acogida por el público y la crítica, donde, a más de un argumento interesante, de unos personajes de recia fibra humana, de un estilo en extremo simpático, que hacen de La virgen muerta una gran novela, hay un modo de sentir femenino de una gran emotividad y constituye, sin duda, el exteriorizarse, la nota más importante y sugestiva de esta novela de Matilde Muñoz, acreditada ayer de periodista, que acredita ahora su alta categoría de novelista.

sobre ello, nos asomamos a los días y sentimos su indole, aceptamos las sugerencias y acomodamos nuestra vida a esos marcos que el discurrir de los días nos va suministrando.

Pero seguramente, por no detenernos a pensar, dejamos que el valor emotivo del tiempo, de los días, de las horas, con sus fisonomías y matices, amengüe y se constriña. Aceptamos lo que nos llega, lo contemplamos, lo vivimos, y después... nada. O muy poco. Y no calculamos que las cosas son generalmente más por su recuerdo y por lo que, examinadas atentamente, pueden significar que por lo que son mientras se desarrollan, y en tanto que las hacemos nuestras, las vivimos siempre premiosamente. La caricia de la amada, el li-



JOSE FRANCÉS

bro que leemos, la canción que escuchamos, el paisaje que vemos..., son mucho más si pensamos en esa caricia, en ese libro, en esa canción y en ese paisaje relacionándolos con

las circunstancias que rodearon la emoción que nos proporcionó cualquiera de esas cosas y evocamos el escenario, fondo y drapería que enmarcó a aquella...

José Francés, cuya sensibilidad está sobradamente acreditada, es hombre que no se reduce a vivir los días, a aceptar lo que los días nos traen, sino que piensa y siente los días y lo que los días nos traen. Y así van creándose esas páginas que, bajo el título de “El perfil de los días”, publica José Francés en el “Nuevo Mundo”.

Con algo de lo que publicó Francés en esas páginas y con algunos trabajos inéditos, pero de un corte y factura parecidos a aquéllos, el autor de “Como los pájaros de bronce” ha compuesto este libro, que apareció hace unas semanas en los escaparates de las librerías: “Almanaque”.

No cabía en lo posible escoliar cada día en este “Almanaque”, obra sin antecedente, cuya idea generativa es ya un mérito relevante, y Francés, naturalmente, no lo ha intentado, eligiendo sólo algunos días, algunas hojas del calendario, para, a su vista, comentarlos, escoliarlos... Esos días son, desde luego, los más representativos, los de fisonomía más acentuada. Son días muy fríos de enero, días prístinos de julio, con sus escarchas y nieves, con sus regalos, con sus calbalgatas de Reyes Magos, con sus libros de aventuras y de hadas para los chicos, con sus juguetes; son los días del loco febrero, con sus máscaras envueltas en serpentina bajo una lluvia de confetti; son los días de marzo, con sus vientos y sus primeros resplandores solares; son los días de abril, con sus evocaciones del drama que culmina en el Gólgota y su luz; son los días de mayo, con sus flores y sus alientos perfumados que, embalsamando el ambiente, enardecen el sentido erótico; son los días de junio, póricos al paisaje, abiertos bajo las marquesinas de las estaciones; son los días de julio, con sus estampas playeras, con fiestas campesinas, con sus romerías pueblerinas contempladas más o menos comprensivamente por los veraneantes... Son todos esos días del año que tienen, repetimos, un perfil más acusado, más vigoroso, más definitivo...

Evocación y escolio. Eso es el “Almanaque” de José Francés. Pero, como de él, las evocaciones son afortunadísimas, plélicas de color, y los escolios, justos, sugeridores, propios de un hombre tan sensible y tan culto como Francés. Y con esto queda suficientemente caracterizado este “Almanaque”, que no es precisamente para este año: que es para siempre y que siempre ha de producir esa sensación grata que nos procura unas páginas donosas y sugestivas.

E. M. A.

Bibliografía

“El séptimo camarada” (novela de la Rusia bolchevique), por Boris Lavrenef.

Nacimiento de una nueva serie de literatura: la “Colección Universo”. Revelación de un autor nuevo, nombre inédito en España: Boris Lavrenef. Impresionante visión de la Rusia bolchevique. La novela lleva por título “El séptimo camarada”, título que encierra un símbolo, algo del misterio que envuelve ese pueblo in-

gente, gigantesco en todo. El protagonista es un general zarista que se siente anonadado ante el “nuevo estado jurídico” que surge de la gran revolución. Detenido por los bolcheviques, en trance de ser fusilado, desposeído de sus bienes, de su hogar, de su libertad, acaba insensiblemente por abrazar la causa del pueblo, a la que ofrece su vida de un modo magnífico. La figura del general es una de las más recias que han trazado los modernos autores rusos. El fondo en que se agita, con impulsos frenéticos, la muchedumbre de vencidos y vencedores, es algo grandioso. Un aire de tormenta arrasadora cruza por las 200 páginas de esta novela formidable.

Boris Lavrenef será pronto un autor familiar para los lectores de buenas novelas. “El séptimo camarada” le proclama como uno de los más grandes novelistas de la nueva Rusia. Este primer tomo de la “Colección Universo”, admirable y originalmente presentada por la acreditada Editorial Cervantes, de Barcelona, se vende al precio de tres pesetas en todas las librerías.

“La vida de las plantas”, por Emilio Guinea. Valencia, Pesetas 0,60.

El doctor don Emilio Guinea ha sabido plasmar en este cuaderno toda su ciencia y sus vastos conocimientos en rama tan compleja como la Botánica.

Levendo este verdadero tratado asistimos al nacimiento, desarrollo y reproducción de las plantas; la formación de la raíz, su estructura y funcionamiento; el tallo, las hojas y sobre todo la maravilla de su fecundación.

El capítulo dedicado a la explicación del sexo en las plantas, el fruto, la germinación y el misterio de la coloración y vida de las flores es de lo más interesante e instructivo. Lleva también una acertada síntesis sobre la clasificación de los vegetales y una somera introducción al estudio de la Botánica.

Su mayor acierto está en haber condensado en tan breves páginas lo más interesante y útil del estudio del mundo vegetal.

Este cuaderno lleva abundantes y magníficas ilustraciones del autor.

Esperamos la continuación que anuncia sobre la explicación de las plantas con y sin flores, que, juntos, formarán un jugoso compendio de Botánica.

“Fouché” (retrato de un político), por Stefan Zweig.

Estamos atravesando una época en que las biografías de los personajes históricos despiertan en el público, un interés extraordinario. Si unimos a esta vida y despierta curiosidad que se advierte actualmente en los lectores el hecho de que el sujeto de esta biografía de Zweig sea un tipo humano tan inquietante y sugestivo como Fouché, comprenderemos la trascendencia positiva de esta obra magnífica.

Ningún escritor como Stefan Zweig, considerado como uno de los jóvenes maestros de la literatura europea, está tan poderosamente dotado de un espíritu psicológico que le permite ver ciertamente los aspectos más íntimos de la naturaleza humana. Nadie como él, entre los literatos modernos, sabe calar con tanta hondura en los repliegues más oscuros del alma. Por añadidura, posee un estilo cálido, vibrante y emotivo, que logra siempre la pincelada justa y la belleza máxima en la expresión.

Jose Fouché es, sin disputa, uno de los tipos más complejos y extraordinarios que desfilan por la Historia en todas las épocas y pueblos. A tal biografiado, tal biógrafo. El lector sigue maravillado la vida intensa de este personaje, que se mueve siempre en la sombra y que logra vencer con sus portentosas artimañas enemigos de la talla de un Napoleón y un Robespierre, Zweig le recoge en su infancia, hijo de una modesta familia de pescadores, y le deja en su lecho de muerte convertido ya en el poderoso duque de Otranto.

Siguiendo su técnica peculiar, Zweig refleja con la misma intensidad en este libro al personaje y al ambiente en que se mueve. De este modo vivimos con Fouché toda la Revolución francesa y más tarde el período napoleónico. Difícil sería asegurar cuál de estas dos épocas está mejor vista por el autor. Si la Revolución se nos muestra en todo su grandioso patetismo, no es menos cierto que el imperio napoleónico reviste en estas páginas todo su brillo y esplendor.

Se puede asegurar, sin hipérbole, que esta maravillosa biografía de Fouché es la más perfecta y emocionante entre las muchas que se han escrito últimamente.

Precio: 7 pesetas. Pedidos, contra reembolso, sin gastos, a Editorial España, Alberto Bosch, 8, Madrid.

“El imperio de una sombra” (Monroe y la América latina), por León Rollin.

León Rollin es, sin duda alguna, el periodista francés que mejor conoce los hombres y los problemas españoles. Observador fino y agudo de la vida española, sus artículos en “L'Europe Nouvelle” y en otros diarios y revistas francesas han constituido durante los pasados años la mejor documentación y la crítica más inteligente de nuestros azares políticos. Es un escritor independiente que nos comprende y trata de hacernos comprender en Francia.

Este libro suyo merece ser conocido en España. Es un magnífico reportaje en torno a lo que él llama el Mediterráneo americano, esto es, el mar de las Antillas.

Su perfecto conocimiento del castellano ha permitido a Rollin aprovechar un reciente viaje a América central para hacer un completo estudio de la situación política y económica en Panamá, Colombia, Méjico y Cuba.

La prosa de Rollin es sobria, sintética, incrustada de cifras y datos. El libro despierta, sin embargo, un interés apasionante, como el relato de un drama. Es el drama de aquellos países, sobre los cuales se ex-

Editorial España

Ha publicado últimamente los siguientes libros de un interés excepcional:

FOUCHÉ

(Retrato de un político), por STEFAN ZWEIG

¿Quiere usted conocer íntimamente al genio político de la Revolución francesa, al hombre prodigioso que supo escapar de la guillotina y de la reacción napoleónica? Lea este libro magnífico de Zweig, quien recoge a Fouché desde la infancia, hijo de una pobre familia de pescadores, y le sigue durante toda su vida hasta la hora de la muerte, convertido en el poderoso duque de Otranto. La biografía más impresionante aparecida en estos últimos tiempos.

Un hermoso volumen con grabados: 7 pesetas.

El ocaso de un régimen

por LUIS ARAQUISTAIN

Este libro actualísimo, por el cual está procesado su autor, es un estudio enjundioso y extraordinario sobre la situación política española.

5 pesetas.

EL ASALTO

por JULIAN ZUCAZAGOITIA

Una hermosa y fuerte novela del celebrado escritor socialista, en la que se describe con vigoroso realismo la vida de los mineros del Norte.

5 pesetas.

Cómo se forja un pueblo

(La Rusia que yo he visto), por RODOLFO LLOPIS

Un admirable retrato de la revolución rusa a través de la enseñanza. La explicación más clara y contundente de por qué se consolidó en Rusia el Socialismo.

Profusamente ilustrado: 6 pesetas.

La revolución mejicana

(Sus orígenes, sus hombres, su obra), por LUIS ARAQUISTAIN

Una obra indispensable para conocer la lucha secular del pueblo mejicano contra el latifundio, contra la Iglesia, contra el militarismo, contra la dictadura, contra el imperialismo financiero. Un espejo también de muchos problemas españoles de candente actualidad.

Segunda edición, con numerosos grabados: 7 pesetas.

El Laborismo Británico

por EGON WERTHEIMER

El mejor libro que se ha escrito sobre la complejidad y la fuerza del movimiento obrero inglés. Obra interesantísima para el proletariado.

Con ilustraciones: 6,50 pesetas.

En todas las librerías, y a reembolso, sin gastos, en la

Editorial España

ALBERTO BOSCH, 8. MADRID

tiende la hegemonía del coloso vecino; el drama de la lucha por la independencia de unos pueblos que tienen petróleo, café y azúcar, codiciados por el imperialismo yanqui. La acción de los hombres de negocios y de los diplomáticos norteamericanos en aquellos países es una forma de invasión y dominio empleada por un pueblo joven, potente y brutal. La resistencia centroamericana, el peligro en el futuro de aquel imperialismo con ambiciones mundiales, la misión de Europa, el porvenir de la América latina, su posición defensiva en Ginebra, son temas tratados magistralmente en este libro por la autorizada pluma de Rollin.

En la última página de esta obra admirable surge la figura de Monroe como un fantasma. «Vedemos su tumba—escribe Rollin—para impedir que su sombra se pasee por el mundo.»

Precio: 5 pesetas. Pedidos, contra reembolso, sin gastos, a Editorial España, Concepción Arenal, 6, Madrid.

Publicaciones recibidas : : :

LITERATURA
“Breviario del hombre cínico”, por Manuel Gil de Oto. Editorial B. Bauzá.
“Al pie de los montes eternos”, por Fernando Duchêne. Editorial B. Bauzá.
“Dante no vivió nada” (La vida en los presidios militares), por Alberto Londres. Editorial B. Bauzá.
“Sol de media noche”, por Pierre Benoit. 5 pesetas.

ENSAYOS
“Cultura y democracia”, por Julio César Morote. Montevideo, 1930.
“La vuelta al Caos”, por Juan Leyva Chavarri. 2 pesetas.
“Francia, el dictador y el moro”, por José Manuel y Luis de Armiñán. 5 pesetas.

DERECHO
“Al servicio del Derecho penal”, por Luis Jiménez de Asúa. 2 pesetas.
“La responsabilidad médica y el nuevo Código penal”, por Ricardo Royo Villanova y Morales. 5 pesetas.

CLASICOS
“El arte de amar”, de Ovidio. Mundo Latino. 3 pesetas.

Publicaciones editadas por EL SOCIALISTA
Carranza, 20.--Apartado 10.036

Table with 3 columns: Title, Price (Ptas.), and another Price (Ptas.). Lists various publications such as 'Actas del XII Congreso del Partido Socialista', 'La justicia social', 'El Estado y sociedad', etc.

LA REVISTA DE TODA FIDELIDAD PERSONALIA estudios

Por las afueras de Madrid

Sesión plenaria en Canillas

Pocas veces hemos visto tan concurridas las sesiones municipales en Canillas como en los dos últimos Plenos celebrados. Si extrañeza nos produjo el ver a la totalidad de los concejales, no fué menos la emoción satisfactoria que experimentamos al contemplar el magnífico aspecto que ofrecía la tribuna pública, totalmente abarrotada, sobre todo en la segunda sesión. Esto viene a confirmarnos que el vecindario se preocupa por conocer cómo se le administra, y que si no asiste a las sesiones municipales es porque no se entera de cuándo se celebran éstas; de ahí nuestra pretensión de que sean en horas en que los trabajadores puedan asistir y se anuncie debidamente para que el vecindario se entere.

Esperamos que el señor Ayensa, actual alcalde, así lo entenderá, poniendo de cuanto de su parte esté para lograr que el vecindario acuda a las sesiones y juzgue por sí la gestión municipal, evitando de esta manera equívocos que pueden surgir al ser expuesta ésta con más o menos parcialidad política. Por nuestra parte se lo agradeceremos.

EL CASO DEL SEÑOR LA CALLE

La Alcaldía presenta una moción en la que pide se suspenda de empleo y sueldo y se forme expediente al doctor La Calle por nombramiento ilegal de médico de la Casa de Socorro. Funda su acusación en que dicho señor no reúne las condiciones de inspector de Sanidad que se exigían en el concurso el año 1928. Considera un atropello lo hecho con el doctor Vaquero, quien, a pesar de tener todos los títulos exigidos, se le otorgó el número 4 del concurso, mientras el tercer puesto, por favoritismo y eliminando a otros, como el doctor Ruiz Gómez, le fué otorgado al señor La Calle, que se hallaba fuera de concurso por no reunir las condiciones exigidas.

Patricio Aguado propone que se concedan quince días de permiso al doctor La Calle para que se provea de los documentos no presentados en la fecha del concurso. Claro que estas cosas que se le ocurren al señor Aguado no se le ocurrirán ni al futuro suegro del doctor La Calle.

El señor San Martín cree que se pueden variar los puestos de estos dos señores, nombrar un concejal que forme el expediente y, con el resultado de éste, juzgar.

Entre el alcalde y el señor San Martín se entabla un diálogo en el que se pierde lastimosamente el tiempo. Como consecuencia, el señor San Martín retira su proposición.

Se pasa a votar la moción de la Alcaldía, quedando aprobada con el voto en contra del señor Aguado.

Como ves, lector, este asunto, a simple vista, aparece terminado. Pero no es así. La sesión hubo de suspenderse por lo extenso del orden del día, para reanudarla dos días después, asistiendo los señores concejales algo repuestos de la primera impresión, y, como era de esperar, en ésta, algunos rectifican su voto anterior, entre ellos el señor Acero, como no; ya nos extrañaba a nosotros su voto en contra del doctor La Calle. Lo que no comprendemos tan claramente es la rectificación del señor Romo, y con menos motivo que afianzará la posición de su escrito sobre una base tan poco sólida como la real orden promulgada bastante después del fallo del concurso. Escrito que dio origen a un largo debate, a nuestro criterio antirreglamentario, y pese al juicio del mismo Pleno anterior y que, salvo la rectificación del voto de los señores Acero y Romo, no modificó el acuerdo, que, a juicio mío, merece un detenido estudio.

Quedó designado para instruir este expediente el concejal señor Gutiérrez.

CREACION DE LA BENEFICENCIA

Con ligeras modificaciones es aprobado el reglamento confeccionado por la Comisión de Beneficencia. Parece ser que al fin se va a crear la Beneficencia municipal entre Canillas y Vicalvaro, en mancomunidad. Para la implantación de este tan necesario servicio, el alcalde dijo que, a pesar de llevarse con una lentitud extrema los trabajos por parte del Ayuntamiento de Vicalvaro, se había puesto de acuerdo con aquel alcalde para designar una Comisión que ultimara las gestiones precisas y tasara, de común acuerdo, el material de la Casa de Socorro. Por su parte, Vicalvaro accede a pagar un 40 por 100 del gasto total, a condición de figurar como copropietario en el rólulo de la Casa de Socorro.

Son designados los señores Romo,

LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS

Don Ángel Mínguez, director de la Escuela de Artes y Oficios de Canillas, ha conseguido que se abra una clase de dibujo y pintura.

CAMAS DORADAS

Somniferos, 60 pesetas; matrimonio, 100; despacho español, 500; jacobino, 800; comedor jacobino, 900; con lunas, 500; castillo español, chipendal y piamola. ESTRELLA, 10. MATESANZ (diez pasos Ancha).

MUERTE REPENTINA

Gregoria Salmerón, de setenta y nueve años, falleció repentinamente en su domicilio, calle del Águila, 41. Parece que la muerte ha sido natural.

AGREDIDA POR SU NOVIO

América Bretón Huertas, de veinticinco años, domiciliada en la calle del Marqués de Santa Ana, 4, sufre lesiones de pronóstico reservado que le causó, al agredirla, su novio, Agustín Alonso Albarán, de veintiséis años. El hecho ocurrió en la calle de Tudescos.

UNA DENUNCIA

El comandante de la guardia civil don Juan Abellán denunció que de la pensión que ocupa, calle de Alcalá, 4, le robaron un gabán de cuero valorado en 300 pesetas.

ROBO DE 400 PESETAS EN EFECTOS

Antonio Medina Gómez, de treinta y cinco años, ha denunciado que de la droguería que tiene establecida en la calle de Francisco Sileva, 31, le han robado efectos, por valor de 400 pesetas.

GUBIERTOS DE PLATA QUE DESAPARECEN

De su domicilio, calle de Velázquez, número 154, le robaron cubiertos de plata por valor de 450 pesetas a don Fernando Meneses.

UNA JOVEN GRAVEMENTE HERIDA

Cuando tendía ropa en la azotea de la casa número 30 de la calle de Zurbarán pisó una claraboya de cristales y cayó al piso inferior Teodosia Alonso, de veintiséis años.

EN LA CASA DEL PUEBLO

En el salón grande, a las diez de la mañana, Gas y Electricidad. En el salón terraza, a las diez de la mañana, Congreso de la Federación Regional de Juventudes Socialistas de Castilla la Nueva.

PARA MAÑANA

En el salón grande, a las cinco y media de la tarde, Pan de Viena; a las nueve y media de la noche, Litógrafos.

REUNIONES PARA HOY

En el salón grande, a las diez de la mañana, Gas y Electricidad. En el salón terraza, a las diez de la mañana, Congreso de la Federación Regional de Juventudes Socialistas de Castilla la Nueva.

CONSTRUCCION DE FUENTES, O FAVOR A LA C. M. U. ?

A propuesta de la Alcaldía se acuerda la construcción de dos fuentes por administración municipal, una en el cerro de la Cabaña y otra en la plaza de las Isabelas. La construcción está calculada en 200 y 1.500 pesetas, respectivamente. La Compañía de la Ciudad Lineal pide al Ayuntamiento 5.000 pesetas por la toma de agua, ofreciendo el metro cúbico a mitad de precio, o sea a 0,25.

El alcalde defiende la moción y dice que la C. M. U. ofrece grandes facilidades de pago. Acepta le sean pagadas las 5.000 pesetas de la forma siguiente: 1.000 pesetas en metálico y el resto en obligaciones de la Compañía.

Sabemos que las obligaciones de esta Compañía se cotizan a muy bajo precio; lo que ignoramos es si éstos son fáciles de adquirir, por lo que, una vez formalizado el contrato, pudiera ocurrir que dadas las dificultades de adquisición éstas hubieran necesidad de abonar en metálico toda la cantidad.

Hay, además, circunstancias especiales por las cuales no podemos llegar a comprender cómo los concejales, concededores, mejor que nosotros, de las cualidades características del feudo señorial y sus contratos leoninos, han aceptado sin discusión el ofrecimiento de la C. M. U.

Se nos pregunta también que el agua de esta Compañía no es potable; que en verano no se puede beber, y que en sus contratos hace la salvedad de que es agua de riego, con lo que, dada su pésima calidad, después no da derecho a reclamación alguna. ¿No es cierto esto, señor Ayensa? ¿Se trata de economía o de favor? ¿Se hará un contrato especial o del tipo corriente en esta Compañía?

Encontramos natural la economía cuando ésta no va en perjuicio de la salud pública; cuando ésta pelagra no podemos aceptarla bajo ningún pretexto. Este es, a nuestro juicio, el caso de las fuentes que se pretende construir.

DE NEDA

A un camarada ingenuo

NEDA, 24.—Todos—puede decirse que el pueblo entero—hemos contribuido a echar por tierra los privilegios caciquiles que a don Marcial Bescos Pérez le fueron otorgados antes de 1923, y después de esa fecha por la dictadura; pero bien ajenos estábamos el día en que el cacique salió del Ayuntamiento en medio de la más estruendosa rechifla que nuestro entusiasmo por derrumbar un odioso caciquismo había de servir para encumbrar otro, si no tan audaz y cínico, no menos peligroso; pues, caciquismo al fin, nos coloca en situación de pueblo mediatizado al que se intenta imponerle un nuevo amo.

Los tiempos, como se ve, son los mismos. Antes, don Marcial Bescos Pérez; hoy, don José Soto Prieto; ambos sin más influencia que la que les prestan los de arriba, a cambio de la enajenación de su voluntad. Y como ellos sirven a sus jefes, pretenden que el pueblo les sirva a ellos, sumiso y esclavo; pero eso no puede ser ni será, pues si un día supo el pueblo, viril y digno, sacudir el yugo que don Marcial Bescos Pérez le impusiera, no habrá de tolerar el que don José Soto Prieto, erigido en amo político, pretenda imponerlos. Si este señor no carece de memoria, debe recordar que en época no lejana, en que la influencia diputatoria le eleva al rango de cacique, el pueblo se encargó de bajarlo de su pedestal, relegándolo al más completo olvido, y si eso no lo repitiera el pueblo cuantas veces sea necesario, demostraría una completa castidad.

Criticáramos, y no sin motivos, que don Marcial Bescos Pérez fuera el árbitro de las Corporaciones municipales durante la dictadura. ¿Qué otra cosa hace ahora don José Soto Prieto? Asiste a las sesiones sin ser concejal; toma parte en sus deliberaciones y recuerda a cada paso su carácter de jefe político, haciendo mención de las órdenes de los jefes.

¿Dónde está la tan cacareada autonomía municipal? ¿Qué concepto tienen de sus funciones el alcalde y concejales que permiten la intromisión, casi la jefatura, de una persona ajena a la Corporación? Si lo que sucedió en Neda durante la dictadura se repite ahora, ¿por qué criticar a don Tomás Rivero y compañeros de Corporación?

Todo esto quiere decir, en puro castellano, que los de ahora, como los de antes, son los mismos perros con diferentes collares; que como todo lo deben al favor de sus jefes hacen caso omiso del pueblo, aun cuando en algunas ocasiones se finjan devotos del mismo para utilizarlo, si éste se presta al juego, como instrumento de pequeñas venganzas y pueriles vanidades.

Buen ejemplo de esto lo tenemos a la vista. Al ascender a la Alcaldía de real orden don Antonio Blanco se pretendió depurar las responsabilidades de los auxiliares de la dictadura. Entonces se llamó al pueblo, diciéndole que se haría justicia a un empleado de la Diputación, obedeciendo órdenes misteriosas—emanadas de la Corporación municipal, única autoridad que podía acordarlo así—, se encargó de hacer las investigaciones y comprobaciones oportunas, de las que, según se dijo al pueblo, resultaban graves responsabilidades contra los alcaldes de la dictadura don Angel Calvo y don Tomás Rivero y el resto de la Corporación.

Pues bien; el pueblo se ha visto burlado una vez más, toda vez que han transcurrido varios meses sin que esas responsabilidades se hagan efectivas. ¿Por qué? ¿Se dice que los jefes no quieren a ello. Es decir, que el pueblo es un juguete que lo manejan a su antojo los jefes y los jefecillos de ruetro, según conviene a sus bastardos intereses.

En resumen, ¿resultan o no cargos graves contra los auxiliares de la dictadura, en que andan en juego más de cincuenta mil pesetas? Si resultan, ¿qué papel desempeña el alcalde con su actitud pasiva y soporífera? Si no resultan, ¿por qué no se dan las debidas satisfacciones a los acusados, sobre los que se ha vaciado tanta inmundicia? ¿Es que no se anima el alcalde a ponerle los cascabels al gato?

Contrasta esta calma chicha de nuestra primera autoridad local en la resolución de este asunto, en la reparación de caminos vecinales y otros aspectos propios de su cargo con el apresuramiento en llevar a cabo obras en que el autor de los proyectos e inspector de las mismas es el primer teniente de alcalde, don Benito Montero, y el contratista un hijo político suyo que con él convive.

Diez meses hace que ocupa la Alcaldía don Antonio Blanco. ¿En qué funciones ha demostrado su actividad y el esmero para el cargo, pese a los aseguramientos que le presta el jefe político local.

DE NEDA

A un camarada ingenuo

NEDA, 24.—Todos—puede decirse que el pueblo entero—hemos contribuido a echar por tierra los privilegios caciquiles que a don Marcial Bescos Pérez le fueron otorgados antes de 1923, y después de esa fecha por la dictadura; pero bien ajenos estábamos el día en que el cacique salió del Ayuntamiento en medio de la más estruendosa rechifla que nuestro entusiasmo por derrumbar un odioso caciquismo había de servir para encumbrar otro, si no tan audaz y cínico, no menos peligroso; pues, caciquismo al fin, nos coloca en situación de pueblo mediatizado al que se intenta imponerle un nuevo amo.

Los tiempos, como se ve, son los mismos. Antes, don Marcial Bescos Pérez; hoy, don José Soto Prieto; ambos sin más influencia que la que les prestan los de arriba, a cambio de la enajenación de su voluntad. Y como ellos sirven a sus jefes, pretenden que el pueblo les sirva a ellos, sumiso y esclavo; pero eso no puede ser ni será, pues si un día supo el pueblo, viril y digno, sacudir el yugo que don Marcial Bescos Pérez le impusiera, no habrá de tolerar el que don José Soto Prieto, erigido en amo político, pretenda imponerlos. Si este señor no carece de memoria, debe recordar que en época no lejana, en que la influencia diputatoria le eleva al rango de cacique, el pueblo se encargó de bajarlo de su pedestal, relegándolo al más completo olvido, y si eso no lo repitiera el pueblo cuantas veces sea necesario, demostraría una completa castidad.

Criticáramos, y no sin motivos, que don Marcial Bescos Pérez fuera el árbitro de las Corporaciones municipales durante la dictadura. ¿Qué otra cosa hace ahora don José Soto Prieto? Asiste a las sesiones sin ser concejal; toma parte en sus deliberaciones y recuerda a cada paso su carácter de jefe político, haciendo mención de las órdenes de los jefes.

¿Dónde está la tan cacareada autonomía municipal? ¿Qué concepto tienen de sus funciones el alcalde y concejales que permiten la intromisión, casi la jefatura, de una persona ajena a la Corporación? Si lo que sucedió en Neda durante la dictadura se repite ahora, ¿por qué criticar a don Tomás Rivero y compañeros de Corporación?

Todo esto quiere decir, en puro castellano, que los de ahora, como los de antes, son los mismos perros con diferentes collares; que como todo lo deben al favor de sus jefes hacen caso omiso del pueblo, aun cuando en algunas ocasiones se finjan devotos del mismo para utilizarlo, si éste se presta al juego, como instrumento de pequeñas venganzas y pueriles vanidades.

Buen ejemplo de esto lo tenemos a la vista. Al ascender a la Alcaldía de real orden don Antonio Blanco se pretendió depurar las responsabilidades de los auxiliares de la dictadura. Entonces se llamó al pueblo, diciéndole que se haría justicia a un empleado de la Diputación, obedeciendo órdenes misteriosas—emanadas de la Corporación municipal, única autoridad que podía acordarlo así—, se encargó de hacer las investigaciones y comprobaciones oportunas, de las que, según se dijo al pueblo, resultaban graves responsabilidades contra los alcaldes de la dictadura don Angel Calvo y don Tomás Rivero y el resto de la Corporación.

Pues bien; el pueblo se ha visto burlado una vez más, toda vez que han transcurrido varios meses sin que esas responsabilidades se hagan efectivas. ¿Por qué? ¿Se dice que los jefes no quieren a ello. Es decir, que el pueblo es un juguete que lo manejan a su antojo los jefes y los jefecillos de ruetro, según conviene a sus bastardos intereses.

En resumen, ¿resultan o no cargos graves contra los auxiliares de la dictadura, en que andan en juego más de cincuenta mil pesetas? Si resultan, ¿qué papel desempeña el alcalde con su actitud pasiva y soporífera? Si no resultan, ¿por qué no se dan las debidas satisfacciones a los acusados, sobre los que se ha vaciado tanta inmundicia? ¿Es que no se anima el alcalde a ponerle los cascabels al gato?

Contrasta esta calma chicha de nuestra primera autoridad local en la resolución de este asunto, en la reparación de caminos vecinales y otros aspectos propios de su cargo con el apresuramiento en llevar a cabo obras en que el autor de los proyectos e inspector de las mismas es el primer teniente de alcalde, don Benito Montero, y el contratista un hijo político suyo que con él convive.

Diez meses hace que ocupa la Alcaldía don Antonio Blanco. ¿En qué funciones ha demostrado su actividad y el esmero para el cargo, pese a los aseguramientos que le presta el jefe político local.

DE NEDA

A un camarada ingenuo

NEDA, 24.—Todos—puede decirse que el pueblo entero—hemos contribuido a echar por tierra los privilegios caciquiles que a don Marcial Bescos Pérez le fueron otorgados antes de 1923, y después de esa fecha por la dictadura; pero bien ajenos estábamos el día en que el cacique salió del Ayuntamiento en medio de la más estruendosa rechifla que nuestro entusiasmo por derrumbar un odioso caciquismo había de servir para encumbrar otro, si no tan audaz y cínico, no menos peligroso; pues, caciquismo al fin, nos coloca en situación de pueblo mediatizado al que se intenta imponerle un nuevo amo.

Los tiempos, como se ve, son los mismos. Antes, don Marcial Bescos Pérez; hoy, don José Soto Prieto; ambos sin más influencia que la que les prestan los de arriba, a cambio de la enajenación de su voluntad. Y como ellos sirven a sus jefes, pretenden que el pueblo les sirva a ellos, sumiso y esclavo; pero eso no puede ser ni será, pues si un día supo el pueblo, viril y digno, sacudir el yugo que don Marcial Bescos Pérez le impusiera, no habrá de tolerar el que don José Soto Prieto, erigido en amo político, pretenda imponerlos. Si este señor no carece de memoria, debe recordar que en época no lejana, en que la influencia diputatoria le eleva al rango de cacique, el pueblo se encargó de bajarlo de su pedestal, relegándolo al más completo olvido, y si eso no lo repitiera el pueblo cuantas veces sea necesario, demostraría una completa castidad.

Criticáramos, y no sin motivos, que don Marcial Bescos Pérez fuera el árbitro de las Corporaciones municipales durante la dictadura. ¿Qué otra cosa hace ahora don José Soto Prieto? Asiste a las sesiones sin ser concejal; toma parte en sus deliberaciones y recuerda a cada paso su carácter de jefe político, haciendo mención de las órdenes de los jefes.

¿Dónde está la tan cacareada autonomía municipal? ¿Qué concepto tienen de sus funciones el alcalde y concejales que permiten la intromisión, casi la jefatura, de una persona ajena a la Corporación? Si lo que sucedió en Neda durante la dictadura se repite ahora, ¿por qué criticar a don Tomás Rivero y compañeros de Corporación?

Todo esto quiere decir, en puro castellano, que los de ahora, como los de antes, son los mismos perros con diferentes collares; que como todo lo deben al favor de sus jefes hacen caso omiso del pueblo, aun cuando en algunas ocasiones se finjan devotos del mismo para utilizarlo, si éste se presta al juego, como instrumento de pequeñas venganzas y pueriles vanidades.

Buen ejemplo de esto lo tenemos a la vista. Al ascender a la Alcaldía de real orden don Antonio Blanco se pretendió depurar las responsabilidades de los auxiliares de la dictadura. Entonces se llamó al pueblo, diciéndole que se haría justicia a un empleado de la Diputación, obedeciendo órdenes misteriosas—emanadas de la Corporación municipal, única autoridad que podía acordarlo así—, se encargó de hacer las investigaciones y comprobaciones oportunas, de las que, según se dijo al pueblo, resultaban graves responsabilidades contra los alcaldes de la dictadura don Angel Calvo y don Tomás Rivero y el resto de la Corporación.

Pues bien; el pueblo se ha visto burlado una vez más, toda vez que han transcurrido varios meses sin que esas responsabilidades se hagan efectivas. ¿Por qué? ¿Se dice que los jefes no quieren a ello. Es decir, que el pueblo es un juguete que lo manejan a su antojo los jefes y los jefecillos de ruetro, según conviene a sus bastardos intereses.

En resumen, ¿resultan o no cargos graves contra los auxiliares de la dictadura, en que andan en juego más de cincuenta mil pesetas? Si resultan, ¿qué papel desempeña el alcalde con su actitud pasiva y soporífera? Si no resultan, ¿por qué no se dan las debidas satisfacciones a los acusados, sobre los que se ha vaciado tanta inmundicia? ¿Es que no se anima el alcalde a ponerle los cascabels al gato?

Contrasta esta calma chicha de nuestra primera autoridad local en la resolución de este asunto, en la reparación de caminos vecinales y otros aspectos propios de su cargo con el apresuramiento en llevar a cabo obras en que el autor de los proyectos e inspector de las mismas es el primer teniente de alcalde, don Benito Montero, y el contratista un hijo político suyo que con él convive.

Diez meses hace que ocupa la Alcaldía don Antonio Blanco. ¿En qué funciones ha demostrado su actividad y el esmero para el cargo, pese a los aseguramientos que le presta el jefe político local.

DE NEDA

A un camarada ingenuo

NEDA, 24.—Todos—puede decirse que el pueblo entero—hemos contribuido a echar por tierra los privilegios caciquiles que a don Marcial Bescos Pérez le fueron otorgados antes de 1923, y después de esa fecha por la dictadura; pero bien ajenos estábamos el día en que el cacique salió del Ayuntamiento en medio de la más estruendosa rechifla que nuestro entusiasmo por derrumbar un odioso caciquismo había de servir para encumbrar otro, si no tan audaz y cínico, no menos peligroso; pues, caciquismo al fin, nos coloca en situación de pueblo mediatizado al que se intenta imponerle un nuevo amo.

Los tiempos, como se ve, son los mismos. Antes, don Marcial Bescos Pérez; hoy, don José Soto Prieto; ambos sin más influencia que la que les prestan los de arriba, a cambio de la enajenación de su voluntad. Y como ellos sirven a sus jefes, pretenden que el pueblo les sirva a ellos, sumiso y esclavo; pero eso no puede ser ni será, pues si un día supo el pueblo, viril y digno, sacudir el yugo que don Marcial Bescos Pérez le impusiera, no habrá de tolerar el que don José Soto Prieto, erigido en amo político, pretenda imponerlos. Si este señor no carece de memoria, debe recordar que en época no lejana, en que la influencia diputatoria le eleva al rango de cacique, el pueblo se encargó de bajarlo de su pedestal, relegándolo al más completo olvido, y si eso no lo repitiera el pueblo cuantas veces sea necesario, demostraría una completa castidad.

Criticáramos, y no sin motivos, que don Marcial Bescos Pérez fuera el árbitro de las Corporaciones municipales durante la dictadura. ¿Qué otra cosa hace ahora don José Soto Prieto? Asiste a las sesiones sin ser concejal; toma parte en sus deliberaciones y recuerda a cada paso su carácter de jefe político, haciendo mención de las órdenes de los jefes.

¿Dónde está la tan cacareada autonomía municipal? ¿Qué concepto tienen de sus funciones el alcalde y concejales que permiten la intromisión, casi la jefatura, de una persona ajena a la Corporación? Si lo que sucedió en Neda durante la dictadura se repite ahora, ¿por qué criticar a don Tomás Rivero y compañeros de Corporación?

Todo esto quiere decir, en puro castellano, que los de ahora, como los de antes, son los mismos perros con diferentes collares; que como todo lo deben al favor de sus jefes hacen caso omiso del pueblo, aun cuando en algunas ocasiones se finjan devotos del mismo para utilizarlo, si éste se presta al juego, como instrumento de pequeñas venganzas y pueriles vanidades.

Buen ejemplo de esto lo tenemos a la vista. Al ascender a la Alcaldía de real orden don Antonio Blanco se pretendió depurar las responsabilidades de los auxiliares de la dictadura. Entonces se llamó al pueblo, diciéndole que se haría justicia a un empleado de la Diputación, obedeciendo órdenes misteriosas—emanadas de la Corporación municipal, única autoridad que podía acordarlo así—, se encargó de hacer las investigaciones y comprobaciones oportunas, de las que, según se dijo al pueblo, resultaban graves responsabilidades contra los alcaldes de la dictadura don Angel Calvo y don Tomás Rivero y el resto de la Corporación.

Pues bien; el pueblo se ha visto burlado una vez más, toda vez que han transcurrido varios meses sin que esas responsabilidades se hagan efectivas. ¿Por qué? ¿Se dice que los jefes no quieren a ello. Es decir, que el pueblo es un juguete que lo manejan a su antojo los jefes y los jefecillos de ruetro, según conviene a sus bastardos intereses.

En resumen, ¿resultan o no cargos graves contra los auxiliares de la dictadura, en que andan en juego más de cincuenta mil pesetas? Si resultan, ¿qué papel desempeña el alcalde con su actitud pasiva y soporífera? Si no resultan, ¿por qué no se dan las debidas satisfacciones a los acusados, sobre los que se ha vaciado tanta inmundicia? ¿Es que no se anima el alcalde a ponerle los cascabels al gato?

Contrasta esta calma chicha de nuestra primera autoridad local en la resolución de este asunto, en la reparación de caminos vecinales y otros aspectos propios de su cargo con el apresuramiento en llevar a cabo obras en que el autor de los proyectos e inspector de las mismas es el primer teniente de alcalde, don Benito Montero, y el contratista un hijo político suyo que con él convive.

Diez meses hace que ocupa la Alcaldía don Antonio Blanco. ¿En qué funciones ha demostrado su actividad y el esmero para el cargo, pese a los aseguramientos que le presta el jefe político local.

DE NEDA

A un camarada ingenuo

NEDA, 24.—Todos—puede decirse que el pueblo entero—hemos contribuido a echar por tierra los privilegios caciquiles que a don Marcial Bescos Pérez le fueron otorgados antes de 1923, y después de esa fecha por la dictadura; pero bien ajenos estábamos el día en que el cacique salió del Ayuntamiento en medio de la más estruendosa rechifla que nuestro entusiasmo por derrumbar un odioso caciquismo había de servir para encumbrar otro, si no tan audaz y cínico, no menos peligroso; pues, caciquismo al fin, nos coloca en situación de pueblo mediatizado al que se intenta imponerle un nuevo amo.

Los tiempos, como se ve, son los mismos. Antes, don Marcial Bescos Pérez; hoy, don José Soto Prieto; ambos sin más influencia que la que les prestan los de arriba, a cambio de la enajenación de su voluntad. Y como ellos sirven a sus jefes, pretenden que el pueblo les sirva a ellos, sumiso y esclavo; pero eso no puede ser ni será, pues si un día supo el pueblo, viril y digno, sacudir el yugo que don Marcial Bescos Pérez le impusiera, no habrá de tolerar el que don José Soto Prieto, erigido en amo político, pretenda imponerlos. Si este señor no carece de memoria, debe recordar que en época no lejana, en que la influencia diputatoria le eleva al rango de cacique, el pueblo se encargó de bajarlo de su pedestal, relegándolo al más completo olvido, y si eso no lo repitiera el pueblo cuantas veces sea necesario, demostraría una completa castidad.

Criticáramos, y no sin motivos, que don Marcial Bescos Pérez fuera el árbitro de las Corporaciones municipales durante la dictadura. ¿Qué otra cosa hace ahora don José Soto Prieto? Asiste a las sesiones sin ser concejal; toma parte en sus deliberaciones y recuerda a cada paso su carácter de jefe político, haciendo mención de las órdenes de los jefes.

¿Dónde está la tan cacareada autonomía municipal? ¿Qué concepto tienen de sus funciones el alcalde y concejales que permiten la intromisión, casi la jefatura, de una persona ajena a la Corporación? Si lo que sucedió en Neda durante la dictadura se repite ahora, ¿por qué criticar a don Tomás Rivero y compañeros de Corporación?

Todo esto quiere decir, en puro castellano, que los de ahora, como los de antes, son los mismos perros con diferentes collares; que como todo lo deben al favor de sus jefes hacen caso omiso del pueblo, aun cuando en algunas ocasiones se finjan devotos del mismo para utilizarlo, si éste se presta al juego, como instrumento de pequeñas venganzas y pueriles vanidades.

Buen ejemplo de esto lo tenemos a la vista. Al ascender a la Alcaldía de real orden don Antonio Blanco se pretendió depurar las responsabilidades de los auxiliares de la dictadura. Entonces se llamó al pueblo, diciéndole que se haría justicia a un empleado de la Diputación, obedeciendo órdenes misteriosas—emanadas de la Corporación municipal, única autoridad que podía acordarlo así—, se encargó de hacer las investigaciones y comprobaciones oportunas, de las que, según se dijo al pueblo, resultaban graves responsabilidades contra los alcaldes de la dictadura don Angel Calvo y don Tomás Rivero y el resto de la Corporación.

Pues bien; el pueblo se ha visto burlado una vez más, toda vez que han transcurrido varios meses sin que esas responsabilidades se hagan efectivas. ¿Por qué? ¿Se dice que los jefes no quieren a ello. Es decir, que el pueblo es un juguete que lo manejan a su antojo los jefes y los jefecillos de ruetro, según conviene a sus bastardos intereses.

En resumen, ¿resultan o no cargos graves contra los auxiliares de la dictadura, en que andan en juego más de cincuenta mil pesetas? Si resultan, ¿qué papel desempeña el alcalde con su actitud pasiva y soporífera? Si no resultan, ¿por qué no se dan las debidas satisfacciones a los acusados, sobre los que se ha vaciado tanta inmundicia? ¿Es que no se anima el alcalde a ponerle los cascabels al gato?

Contrasta esta calma chicha de nuestra primera autoridad local en la resolución de este asunto, en la reparación de caminos vecinales y otros aspectos propios de su cargo con el apresuramiento en llevar a cabo obras en que el autor de los proyectos e inspector de las mismas es el primer teniente de alcalde, don Benito Montero, y el contratista un hijo político suyo que con él convive.

Diez meses hace que ocupa la Alcaldía don Antonio Blanco. ¿En qué funciones ha demostrado su actividad y el esmero para el cargo, pese a los aseguramientos que le presta el jefe político local.

DE NEDA

A un camarada ingenuo

NEDA, 24.—Todos—puede decirse que el pueblo entero—hemos contribuido a echar por tierra los privilegios caciquiles que a don Marcial Bescos Pérez le fueron otorgados antes de 1923, y después de esa fecha por la dictadura; pero bien ajenos estábamos el día en que el cacique salió del Ayuntamiento en medio de la más estruendosa rechifla que nuestro entusiasmo por derrumbar un odioso caciquismo había de servir para encumbrar otro, si no tan audaz y cínico, no menos peligroso; pues, caciquismo al fin, nos coloca en situación de pueblo mediatizado al que se intenta imponerle un nuevo amo.

Los tiempos, como se ve, son los mismos. Antes, don Marcial Bescos Pérez; hoy, don José Soto Prieto; ambos sin más influencia que la que les prestan los de arriba, a cambio de la enajenación de su voluntad. Y como ellos sirven a sus jefes, pretenden que el pueblo les sirva a ellos, sumiso y esclavo; pero eso no puede ser ni será, pues si un día supo el pueblo, viril y digno, sacudir el yugo que don Marcial Bescos Pérez le impusiera, no habrá de tolerar el que don José Soto Prieto, erigido en amo político, pretenda imponerlos. Si este señor no carece de memoria, debe recordar que en época no lejana, en que la influencia diputatoria le eleva al rango de cacique, el pueblo se encargó de bajarlo de su pedestal, relegándolo al más completo olvido, y si eso no lo repitiera el pueblo cuantas veces sea necesario, demostraría una completa castidad.

Criticáramos, y no sin motivos, que don Marcial Bescos Pérez fuera el árbitro de las Corporaciones municipales durante la dictadura. ¿Qué otra cosa hace ahora don José Soto Prieto? Asiste a las sesiones sin ser concejal; toma parte en sus deliberaciones y recuerda a cada paso su carácter de jefe político, haciendo mención de las órdenes de los jefes.

¿Dónde está la tan cacareada autonomía municipal? ¿Qué concepto tienen de sus funciones el alcalde y concejales que permiten la intromisión, casi la jefatura, de una persona ajena a la Corporación? Si lo que sucedió en Neda durante la dictadura se repite ahora, ¿por qué criticar a don Tomás Rivero y compañeros de Corporación?

Todo esto quiere decir, en puro castellano, que los de ahora, como los de antes, son los mismos perros con diferentes collares; que como todo lo deben al favor de sus jefes hacen caso omiso del pueblo, aun cuando en algunas ocasiones se finjan devotos del mismo para utilizarlo, si éste se presta al juego, como instrumento de pequeñas venganzas y pueriles vanidades.

Buen ejemplo de esto lo tenemos a la vista. Al ascender a la Alcaldía de real orden don Antonio Blanco se pretendió depurar las responsabilidades de los auxiliares de la dictadura. Entonces se llamó al pueblo, diciéndole que se haría justicia a un empleado de la Diputación, obedeciendo órdenes misteriosas—emanadas de la Corporación municipal, única autoridad que podía acordarlo así—, se encargó de hacer las investigaciones y comprobaciones oportunas, de las que, según se dijo al pueblo, resultaban graves responsabilidades contra los alcaldes de la dictadura don Angel Calvo y don Tomás Rivero y el resto de la Corporación.

Pues bien; el pueblo se ha visto burlado una vez más, toda vez que han transcurrido varios meses sin que esas responsabilidades se hagan efectivas. ¿Por qué? ¿Se dice que los jefes no quieren a ello. Es decir, que el pueblo es un juguete que lo manejan a su antojo los jefes y los jefecillos de ruetro, según conviene a sus bastardos intereses.

En resumen, ¿resultan o no cargos graves contra los auxiliares de la dictadura, en que andan en juego más de cincuenta mil pesetas

SUSCRIPCIONES:
Madrid, un mes... 250 pts.
Provincias, trimestre... 9
25 ejemplares, 1,75 pts.

EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD
PÍDANSE TARIFAS
Los anuncios se admiten en esta Administración
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

LOS OBREROS DE LAS ARTES GRÁFICAS

La Internacional Tipográfica apoyará moral y económicamente a los gráficos madrileños

UNA NOTA DE LA FEDERACION GRAFICA ESPAÑOLA

Desde el día 5 del corriente mes, los obreros de las Artes Gráficas ocupados en las Casas de Obras, trabajos comerciales y prensa diaria, y que suman aproximadamente 5.000 trabajadores, se hallan en huelga.

A ella los ha llevado la negativa rotunda de la Asociación de Patronos Impresores de Madrid de otorgarles, con carácter provisional, un aumento de 2 y 1 pesetas diarias sobre los jornales que en la actualidad tenían oficiales y aprendices, respectivamente, no obstante justificar éstos, con creces, la razón óptima de ese aumento, dada la creciente carestía de la vida y los salarios actuales no han sido mejorados desde el año 1924.

La Federación Gráfica Española, que desde su iniciación viene prestando su caluroso apoyo moral y financiero a esta demanda, por su incontestable legitimidad y justicia, ha perfeccionado llamada y expectante ante el curso de este conflicto, grave, menos por su naturaleza, metástase económica, que por las pasiones de clase que sobre él se han descargado por el demente patronal, en su mayoría, y contra lo cual poco ha podido hacer la minoría de patronos dotada de espíritu de comprensión y cordialidad social.

Más llegado el momento del mayor apogeo de esta contumaz y sistemática intransigencia patronal, que rememora en nosotros las luchas sociales enconadas de hace muchos lustros, y previendo que este desbordamiento de malsanas pasiones burguesas lleva camino cierto de agudizarse más y más, cada instante que transcurre, y por mor de aportar elementos de turbión donde habría de llevarse la intención más rectilínea y la más equitativa reflexión, el conflicto de los obreros poligráficos madrileños, que hoy preocupa la atención pública y la de los organismos oficiales del Estado, la Federación Gráfica Española, organismo que recoge en sus filiales a todos—puede decirse—los obreros del libro y del periódico y de las profesiones afines de España, hace pública su protesta más enérgica contra el proceder de la clase patronal madrileña por su conducta culpable en este litigio profesional, adelantando como alegato principal de esta protesta, a más de lo apuntado, el que en reciente junta de la Asociación de Patronos Impresores de Madrid fué rechazada la fórmula que, por dictamen de la Ponencia de huelga de esta capital, nombrada por la Conferencia de Salarios, se está celebrando, y en la que se recogían los puntos de vista respectivos de las dos potencias en litigio, y que establecía que el conflicto se solucionase concediendo los aumentos de 1,50 pesetas a los oficiales y de 0,50 pesetas a los aprendices, en lugar de los anteriores aumentos.

Al mismo tiempo, la Federación Gráfica Española, expresando el más fervido y vehemente deseo de los gráficos de todas clases españoles y el no menos fervoroso y vehemente suyo, hace pública su más completa y absoluta identificación con las demandas de las filiales madrileñas, y a las que presta y prestará el máximo de apoyo moral y económico que le es susceptible otorgar, y con liberalidad grande, profundamente convencida de la justicia y equidad de la causa que defienden y de la creencia acometida patronal de que sus víctimas propiciatorias.

Del mismo modo hace público que, oportuna y ampliamente informada la Internacional de los Tipógrafos de Berna de las demandas de los obreros poligráficos madrileños y de la actitud de sus patronos frente de ellas, la Comisión consultiva de aquel potente organismo mundial ha acordado apoyar moral y económicamente el movimiento de reclamaciones iniciado, ejecutando en su día las disposiciones convenientes entre las Federaciones que integran aquél para financiar el movimiento huelguístico de su Sección española.

Es todo cuanto, por el momento, se cree en el deber de decir a la opinión pública hispana la Federación Gráfica Española.

Madrid, 24 de enero de 1931.—Por el Comité central: Antonio Muñoz, secretario; José Zambrana, presidente.

FIRMAN OTRAS DOS CASAS

Continúa en el mismo estado la huelga de los obreros de las Artes Gráficas. Ayer firmaron las bases otras dos casas: la de Arachuetes y la de Mariano Cabrera.

ANTONIO MUÑOZ, ARBITRO DE LOS EMPATES

Como previsión para poder resolver las cuestiones en las que se presente un empate en la votación entre las Secciones al tratar de la huelga del personal de las casas de obras, ha sido designado árbitro nuestro compañero Antonio Muñoz, en nombre del Comité central.

LA FEDERACION GRAFICA Y LA AYUDA PECUNIARIA A LOS HUELGUISTAS

Próximamente se reunirá el Comité nacional de la Federación Gráfica Española para estudiar la ayuda moral y pecuniaria que ha de dar a sus afiliados en huelga.

LA CLASIFICACION DE LAS POBLACIONES

Como ya decíamos en nuestro número de ayer, la Comisión de salarios

LA SESION DE AYER

Ayer celebró dos sesiones, una por la mañana y otra por la tarde, la Ponencia nombrada por la Conferencia Nacional para redactar el proyecto de estatuto de salarios mínimos en las Artes Gráficas.

En ambas sesiones continuó el estudio para la adopción de los salarios a la clasificación de las provincias, concentrándose las diferentes tendencias que hacen presentes las representaciones patronales y obreras de Madrid.

El trabajo no quedó terminado y ha de someterse a la aprobación del Pleno.

CAMBIO DE IMPRESIONES PARA SOLUCIONAR LA HUELGA

Ayer estuvo reunida hasta las cinco de la tarde la Comisión de patronos y obreros que tienen en estudio la solución de la huelga de los obreros de las Artes Gráficas de Madrid.

Los reunidos se limitaron a un cambio de impresiones, pero no se propusieron nuevas fórmulas ni se adoptaron acuerdos.

Asamblea de la Agrupación Socialista

Ayer se reunió en la Casa del Pueblo la Agrupación Socialista en sesión extraordinaria para tratar cuatro puntos que el Comité presentaba a la deliberación de la asamblea.

Abierta la sesión, el Comité dió cuenta del inesperado fallecimiento del compañero Manuel Llaneza, proponiendo que se hiciera constar en acta el sentimiento de la Agrupación por la pérdida de tan activo y estimado correligionario.

También propuso el Comité que, a pesar de que éste había remitido por la mañana un telegrama de pésame a la familia, que la asamblea acordase el envío de otro telegrama. Las dos propuestas fueron aprobadas por unanimidad.

Seguidamente el Comité propuso que quedasen para otra sesión los tres primeros puntos del orden del día, puntos que no eran de resolución urgente, y que se discutiera solamente el cuarto, o sea el siguiente: Criterio de la Agrupación sobre las futuras elecciones.

Esta propuesta fué aprobada por unanimidad y sin discusión.

Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

Consejo de ministros

SE LEVANTA EL ESTADO DE GUERRA EN TODA ESPAÑA, EXCEPTO EN MADRID Y HUESCA. LA CENSURA PASARÁ A LA JURISDICCION CIVIL

A las seis de la tarde llegó ayer a la Presidencia el subsecretario de Instrucción, quien manifestó a los periodistas que el ministro llegaría algo más tarde al Consejo porque le había ocurrido un pequeño accidente de automóvil, del que resultó con una ligera herida en la cabeza.

El ministro de Economía anunció que daría una nota sobre el problema de la naranja.

Los demás ministros no dijeron nada. El de Instrucción llegó algo más tarde.

La reunión terminó a las nueve de la noche.

El ministro de la Gobernación dijo que iba a la comida en la Embajada

La crisis francesa

Briand es encargado, por teléfono, de formar Gobierno

PARIS, 24.—Esta mañana reanudó sus consultas el presidente de la República. Primeramente acudió al Eliseo el señor Sibille, presidente del grupo de republicanos de izquierda de la Cámara, el cual, al salir, dijo a los periodistas:

«Creo que esta crisis durará menos que las anteriores. La atmósfera está bastante clara. Importa ante todo votar los presupuestos.»

También han desfilado por el Eliseo, entre otros, M. Borel, del grupo de republicanos socialistas de la Cámara, y el señor Guastou, del grupo de independientes.

A las once y media de la mañana se suspendieron las consultas para reanudarlas a las cinco de la tarde y suspenderlas nuevamente a las seis, pues el jefe del Estado asistirá a tres reuniones; a la de las Escuelas de Química, Agrícola y Ciencias Físicas.

A mediodía circuló en la Cámara el rumor de que el señor Briand había telefonado a uno de sus amigos intimos diciéndole que regresará mañana de Ginebra; pero que en el caso de que el señor Doumergue le ofrezca la formación del nuevo Gobierno, no aceptará el encargo.

Un telegrama de Doumergue a Briand

PARIS, 24.—El presidente de la República, señor Doumergue, ha enviado al señor Briand, que se encuentra en Ginebra, un telegrama encargándole de la formación de nuevo Gobierno.

Briand sale para París.

PARIS, 24.—Mañana llegará, procedente de Ginebra, el señor Briand, que ha sido encargado por el presidente de la República de formar Gobierno.

Ayuntamiento

LOS QUE FUERON

A la recepción de Palacio con motivo del santo de don Alfonso acudieron los concejales señores Rueda, Regúlez, don Fulgencio de Miguel, Fraile, Soler, Largo (jovero de la Puerta del Sol) y uno o dos más.

Naturalmente, aunque ha habido periódico que ha publicado la noticia de que a Palacio «fueron a cumplimentar al rey los tenientes de alcalde madrileños», eso no es cierto. La representación socialista no ha ido ni irá a Palacio.

UN HORNO CREMATARIO EN EL CEMENTERIO CIVIL

Ayer se reunió la Comisión de Beneficencia, presidida por Saborit. Se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

No abonar un crédito de 67.258,53 pesetas de la época en que fué alcalde el señor Semprún.

Adquirir por concurso carrillos de mano para el Servicio de Limpiezas.

Dirigir una consulta a la Dirección general de Administración local sobre interpretación del Estatuto en relación con los farmacéuticos.

La explotación del teatro español

Ayer estuvieron en el Ayuntamiento nuestros camaradas Luis Bori, Leopoldo de Diego y Felipe Preit. Conversaron con el alcalde para participar el deseo de la Federación de Espectáculos y de la Sociedad General de Actores, domiciliadas en la Casa del Pueblo de Madrid, de que el teatro Español sea explotado por el mismo Ayuntamiento y no por Empresas particulares. También conversaron sobre otros extremos.

Nuestros amigos salieron de la entrevista muy bien impresionados.

OBRAS

El alcalde recibió ayer a los periodistas, como de costumbre. Pero parecía un poco triste. Su sonrisa no era tan abierta como la de otros días.

«¿Qué le pasará al alcalde?—En algún periódico—manifestó a los periodistas—se ha dicho que no estaban firmadas las escrituras de algunas obras que van a hacerse. Es cierto. Pero no ha de entorpecer la realización de esas obras que pueden dar trabajo a buen número de obreros. Y no ha de ser un entorpecimiento, porque, como las contratas han depositado ya la fianza correspondiente, bajo mi responsabilidad, aunque no estén firmadas las escrituras, voy a ordenar que comiencen las obras.»

El lunes empezarán—continuó—las obras de la imprenta municipal.

Un periodista le preguntó qué había sobre el empréstito.

«El empréstito es ya una realidad—manifestó el marqués de Hoyos—. Tiene ya todos los sacramentos, el Banco del Gobierno. Y el Banco de España yo estoy seguro de que nos presta su concurso.»

Un periodista preguntó al alcalde: «¿Perdóneme la indiscreción. ¿Usted está satisfecho de la marcha del Ayuntamiento?»

«No es indiscreción. Estoy muy satisfecho. Claro que hay entorpecimientos. Pero...»

El periodista antes citado se sinceró: «Es que se dice por ahí que usted está amargado porque, por lo visto, la actitud del Ayuntamiento no le va bien todo el mundo.»

«Oh, no!—replicó el marqués—. Estoy muy satisfecho. Fíjese usted que desde hace cincuenta años ha crecido la mortalidad en Madrid de un 80 a un 17 por 1.000.»

Consignamos la contestación del alcalde.

«Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA»

Escandalosos hechos del caciquismo ciervista en Caravaca

El juez de instrucción de Caravaca, ante el cumplimiento de su función, y que ha sido ya víctima de cierta maniobra en la que, como era natural y justo, salió indemne, está a punto de ser nuevamente envuelto en las redes caciquiles. ¿Motivo? El hacer justicia, justicia seca, sin contemplaciones. Si este funcionario, que es un hombre inteligente y culto y un juez recto, se hubiera sometido al ambiente moral y político de Caravaca—feudo de Cierva—, tendría ahora expedito el camino de su prosperidad, y ni sufriría ni hubiera sufrido esas honrosas inquietudes amargas que tanto conocen los jueces rectos.

Pero este juez de Caravaca, don Fernando Revuelto, tuvo la valentía de acoger y tramitar ciertas denuncias populares contra algunos personajes caravaqueños, entre ellos el ex abogado del Estado don Juan Ramón Godínez, jefe de la Unión patriótica local—denuncias que, tramitadas luego por un magistrado especial, don Juan Pastor, dieron lugar al procesamiento del señor Godínez y a otros procesamientos—, y ello irritó tanto a los que, por lo visto, estaban desasossegados con la estancia de un juez así, que éste fué denunciado y sometido a expediente. El propósito era echarlo de Caravaca. Pero no lo consiguieron, y se le hizo justicia y se le mantuvo en Caravaca, con gran satisfacción del pueblo, contento y orgulloso de tenerle.

Pero este juez ha vuelto a tropezar con el caciquismo, y está de nuevo amenazado. La causa es ésta: Un vecino de Caravaca, que se cree o que es dueño de un monte con pinos titulado «Los Revolucioneros», para recobrar la posesión de éste, que le había sido arrebatado por un señor Aguilera, cacique eterno de Moratilla, amigo de Cierva y conserje del hermano de éste, conserje de no conformarse con las buenas, interpuso un recurso de amparo, que fué fallado contra el señor Aguilera, que litigó dirigido por el abogado señor Guerrero, jefe político del caciquismo caravaqueño. Apeló el señor Aguilera; pero en vez de esperar que resolviera la Audiencia de Albacete, maniobra de nuevo y pretende, antes de que entienda la Audiencia en ello, burlar la sentencia del Juzgado, y entonces, el ganador del interdicto de recobrar interpuso otro de retener, contra el señor Aguilera, y también le gana, de cuya sentencia apela igualmente el condenado.

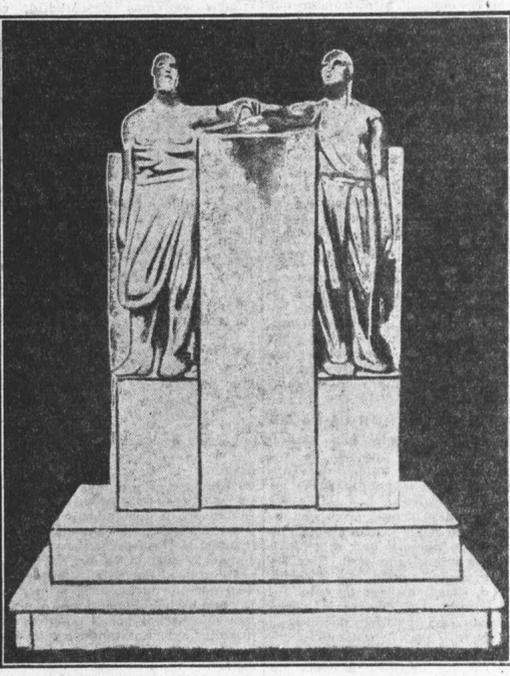
En un mismo día viéronse en la Audiencia días se dictaron ambas sentencias; se revoca la del interdicto de recobrar y se confirma la del de retener. Por una se desconoce la posesión del demandante y por otra se manda que se le respete en la posesión. ¿Están bien, están mal? No es éste el objeto de esta información. Es el caso que el señor Aguilera entiende que la sentencia revocatoria le da derecho a la posesión de «Los Revolucioneros», y sin acudir al juicio declarativo para ganarla, como le dice la propia sentencia, pretende cortar pinos, poner guardias, etc., en la finca y claro es, como su contrincante tiene a su favor una sentencia firme, que ordena que se le respete la posesión, se niega a entregarla. Así las cosas, el apartado ciervista—Aguilera, litigante, y Guerrero y Cierva, abogados—le pide al juez, en diligencias de ejecución de sentencia, que le deje hacer y deshacer en la finca, y el Juzgado resuelve que «se esté a lo acordado por la Audiencia». Contra esta resolución interpuso recurso Aguilera, y el juez lo desestima, condenando en costas al recurrente... ¡Y alza Dios tu ira! Otra

Para comunicar con nuestra Redacción debe llamarse al teléfono 41.378

por el cual podemos recibir noticias, sucesos e informaciones de Madrid y de provincias—que tomaremos gratuitamente—hasta las cuatro de la madrugada.

Madrid, 24 de enero de 1931. NECROLOGICA

Ha fallecido doña Josefa Aramburu, esposa del conde señor Silva. A éste testimoniamos nuestro pésame.



Monumento erigido en Wareme (Lleja) a la memoria de José Wauters, director de «Le Peuple», de Bruselas, y que será inaugurado el 28 de junio próximo.

PARA EL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA

Escandalosos hechos del caciquismo ciervista en Caravaca

vez ruge la tempestad sobre ese juez y enseña todas sus garras el ciervismo. Ahora, cuando todo está hecho y la sentencia cumplida, se recusa al juez por «amistad íntima» con el pobre vecino de los interdictos. Se dice que van del brazo juntos, que toman café juntos... ¡Un asco!

Pero como es obligación de todas las personas honradas amparar a quien, por hacer justicia, puede ser atropellado, lo ponemos en conocimiento del ministro de Gracia y Justicia para que no sea sorprendido por la maniobra.

El pueblo entero de Caravaca puede dar fe de estas cosas, como la pueden dar también los ex diputados a Cortes don Antonio Gotor, actual director de Montes, y don José García Vaso, que han defendido al contrincante del señor Aguilera, conserje del señor Cierva.

Accidente en una mina

SYDNEY.—Ocho mineros han resultado heridos en un accidente ocurrido por el desprendimiento de un ascensor un cuarto de hora después que un magistero don Antonio Gotor, actual director de Montes, y don José García Vaso, que han defendido al contrincante del señor Aguilera, conserje del señor Cierva.

Cosas del día

El suplicio de Sísifo

Perdóneme el personaje mítico si evocamos el castigo que le fué impuesto de subir la piedra a la cuspide de la montaña, sin poderlo lograr a causa de sus trapisondas fulderas. Pero es que el bienintencionado Tribunal de la Sociedad de las Naciones intenta, al parecer, asentar la Paz en la cima de su ideal, y, vistos los vericuetos por que trepa, no es difícil que, como a Sísifo, se echen a rodar sus propósitos al punto de escalar la cumbre.

Es el caso que dicho organismo internacional pretende crear un «tribunal» que juzgue a los caciques, internacional también, distinto e independiente de los ejércitos nacionales. Es decir, que, en caso de legarse a efecto, podría reinar y aun ser vencido por otro u otros ejércitos coligados de uno a varios países.

El proyecto adolece de un candor novicial. Antes de andar tal ejército internacional, coercitivo, para su propio uso, si se admite el fin su conveniencia, lo cierto sería, como indica León Blum, suprimir el combate: realizar a toda costa el desarme universal y completo. De lo contrario se exponen a correr la suerte de la tela de Penélope, del suplicio de Tántalo o del no menos fastidioso y estéril de Sísifo.

Si bien es cierto que, por las veredas que marcha el mundo, conforme a nuestras desmedradas entendidas, esta cuestión de la Paz y las demás cuestiones va a tener que resolverse la clase trabajadora, única fuerza que floja salva en el péligo de corrupción universal, y se resolverá de una manera parecida a ésta: «Las naciones seguirán armandose hasta los dientes; los armados, como siempre, serán los proletarios; los civiles, más armados que soldados, acarrinarán el fusil, y aludando a los pretendidos adversarios de todos los países, cantarán juntos «L'Internationale». De aquí nacera el verdadero y perpetuo pacifismo...

LA REVISTA DE TODA PREDILECCION PERSONALIA estudios